

ESPACIO

NUMERO 67 - AÑO 2012

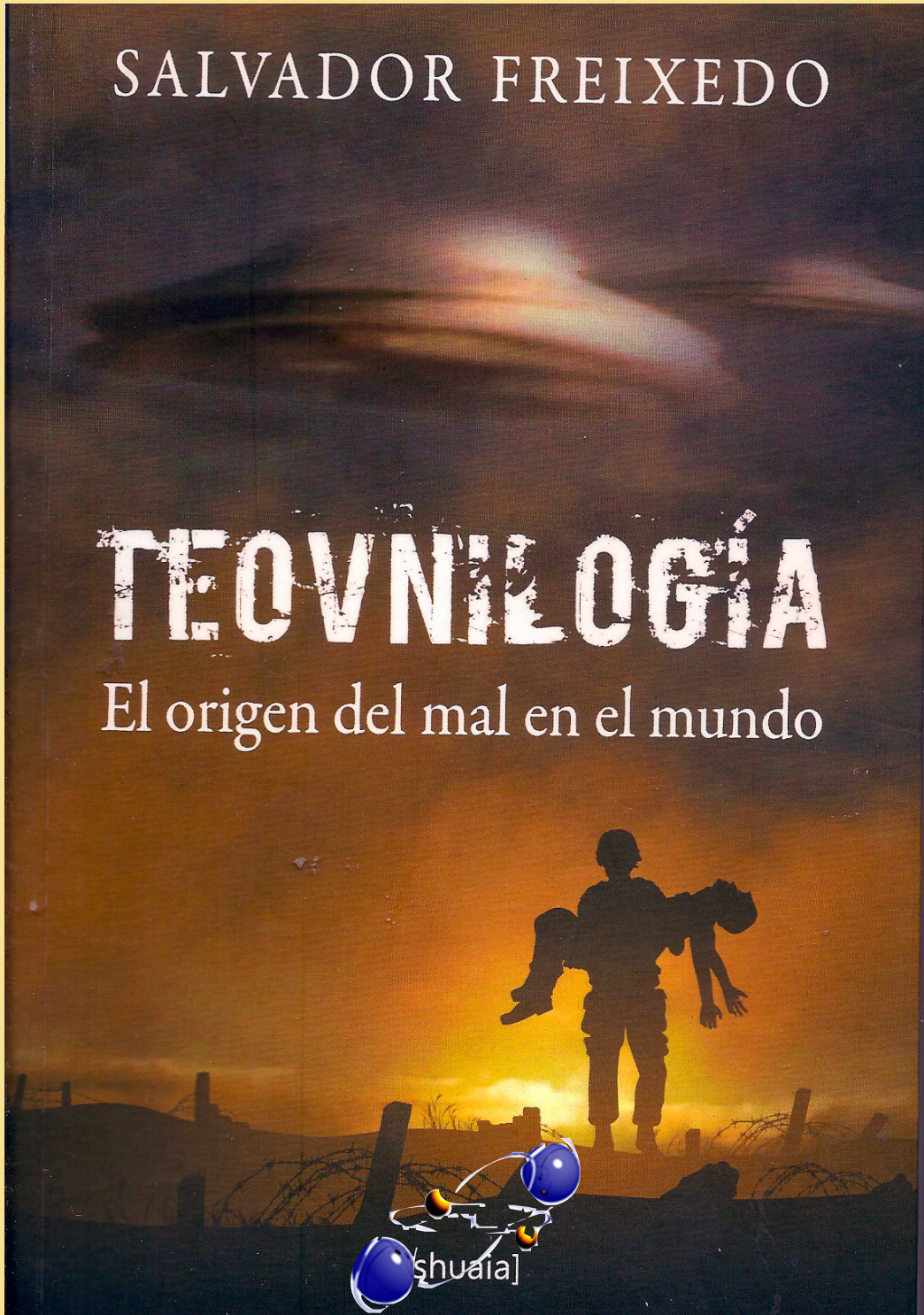
COMPARTIDO

The UFO Report and Research Magazine

SALVADOR FREIXEDO

TEOVNILOGÍA

El origen del mal en el mundo



Editado por el

Instituto de Investigación y Estudios Exobiológicos

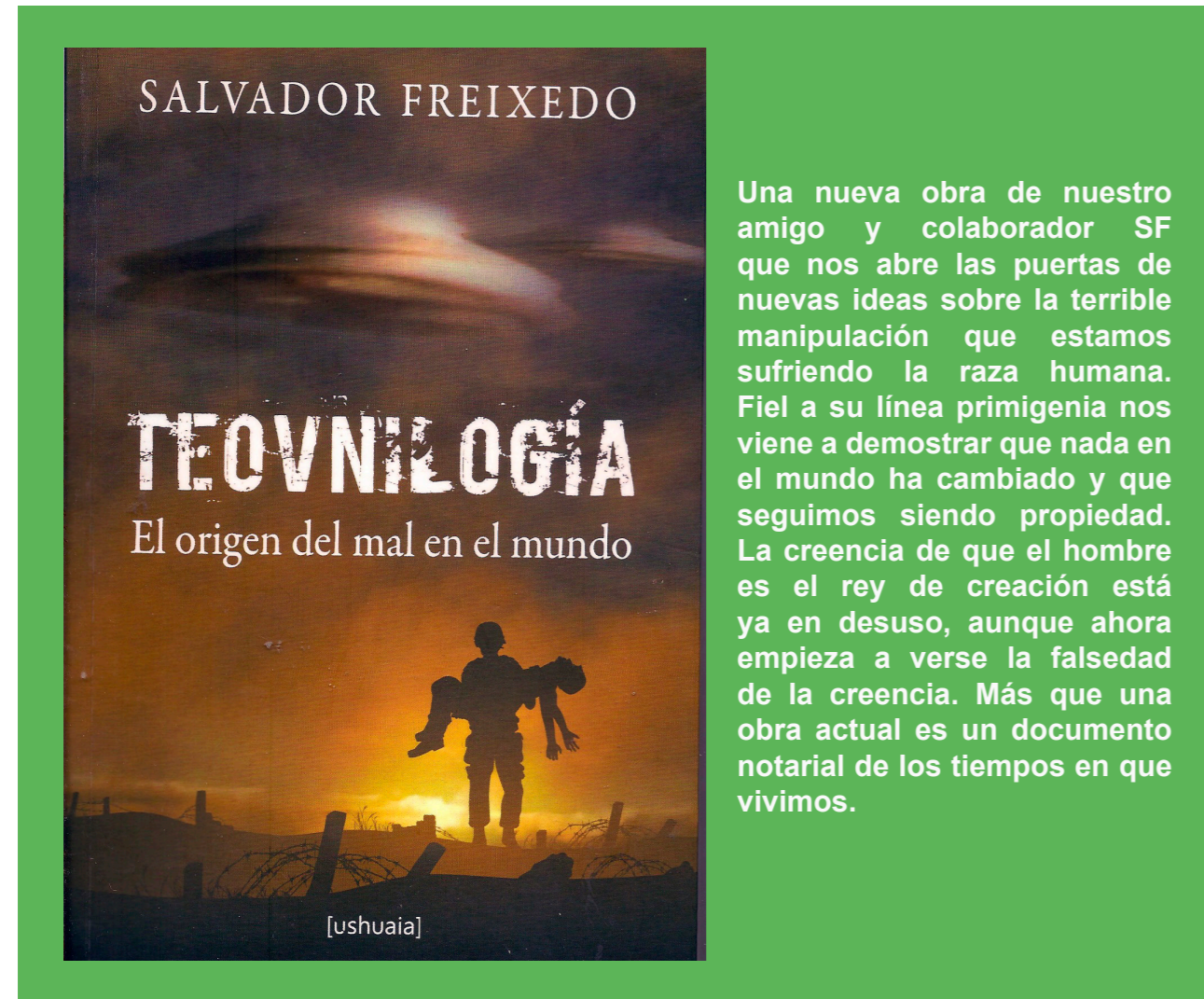
Espacio Compartido es una publicación interna del I.I.E.E. no permitiéndose su difusión fuera de este ámbito.

Sin remuneración económica

SUMARIO

- Pag. 3 **Editorial** Ramón Navia
Pag. 4 **Universos Paralelos: La Última Frontera...** David Álvarez
Pag. 22 **La Amenaza Extraterrestre** Salvador Freixedo

EDITORIAL



Una nueva obra de nuestro amigo y colaborador SF que nos abre las puertas de nuevas ideas sobre la terrible manipulación que estamos sufriendo la raza humana. Fiel a su línea primigenia nos viene a demostrar que nada en el mundo ha cambiado y que seguimos siendo propiedad. La creencia de que el hombre es el rey de creación está ya en desuso, aunque ahora empieza a verse la falsedad de la creencia. Más que una obra actual es un documento notarial de los tiempos en que vivimos.

E

stamos en época de estrechez económica y política. Mil y una teorías han invadido la prensa para explicar su origen. Se ha achacado la responsabilidad a diferentes estratos sociales, e incluso a determinadas naciones, no obstante, después de las conclusiones de tantos privilegiados cerebros, seguimos igual.

Algunas de las naciones que llaman al orden se han enriquecido, y siempre a costa del menos favorecido. La primera nación del mundo debe tanto, que estaría mejor callada.

Nuestro tema no es la economía, sino algo más complejo que una suma y una resta, pero en cierto punto parece que los extremos se tocan. La investigación profunda y detallada requiere, por lo general, de una economía pujante, y cuando esta falla todo el sistema va al traste.

Nuestra piel de toro parece haber sido abandonada por los intereses cósmicos y tenemos que buscar otras coordenadas para seguir las evoluciones de los espaciales visitantes. Sin embargo, recientemente ha venido de allende los mares un grupo de científicos para estudiar conjuntamente con nosotros ciertos temas de interés que serán divulgados el próximo año. Esperamos y confiamos que los augurios del 21 de Diciembre no se cumplan. Es tal nuestra seguridad sobre la continuidad del sistema, que tenemos repleto el calendario de reuniones e investigaciones.

Nuestro amigo y colaborador Salvador Freixedo nos acompañó recientemente en unos estudios con el Dr. Steven Greer, director del Proyecto Disclosure, que se había desplazado desde Galicia hasta la ciudad condal para seguir de cerca el nuevo proyecto.

En este número tratamos sobre unos capítulos que escribió Freixedo hace veintitrés años sobre la actitud de la clase joven y ante la manipulación que sufre muy sutilmente sin que ellos lo perciban. Ciertos Estados deberían prestar más atención a sus ciudadanos y no torpedear las nuevas técnicas que nos llegan de Dios sabe dónde.

El divertimento, muertes y desorden parecen confluír en un solo guarismo de la imbecilidad humana. Una muchedumbre que es aprisionada por una avalancha humana, con estrepitoso ruido, dejando un ambiente insano y lleno de inmundicias, será de la que surjan los futuros dirigentes del mundo que se avecina. El fútbol hierde el conocimiento con banderas nacidas de la incultura de un pueblo, y las exhiben en balcones y ventanas proclamando: aquí vive un analfabeto. Los políticos, en vez de amansar la fiera que el humano lleva dentro, mete cizaña y echa más leña al fuego. Si después de veintiún siglos de controlada cultura esto es todo lo que hemos aprendido, que alguien nos guarde porque nuestro porvenir es incierto.

En contraposición, existen grupos que se adentran en lo más profundo que llevamos dentro, pero son minorías que no pueden afrontar la sinrazón del bípedo humano. La otra parte sigue el adoctrinamiento de los políticos y la basura televisiva de gente adocenada y soez. Alguien que viniera de otros espacios, al ver el panorama, se daría la vuelta aceleradamente.

Ramón Navia-Osorio Villar
Atacama@iiee.es
Noviembre 2012



st a ff

Director Ramón Navia-Osorio Villar **Miembro de honor** Salvador Freixedo **Adjunto a Dirección** Alberto Valles González **Diseño** Luis Castro Pimentel **Coordinación Editorial** David Álvarez Planas **Colaboradores** Juan Carlos Álvarez Jaume Ametller Viñamata Magdalena del Amo Jordi Ardanuy Patricio M. Arias Peña Eugenio Bahamonde Roderick Bowen Rafael Casares Francisco Casasola Eduardo Castropol Elisabeth Catalan Ana Fernández Larragueta Ignacio Darnaude Juan Díaz Montes Manuel Figueroa Raúl Gajardo Leopold J.M. García Bautista José Luis Ortiz Robles José González Fernández Pablo Jammy Montesdeoca Mari Carmen Masi José M. Moya Osvaldo Muray Quiroz Raúl Núñez Gálvez C. Pascual Sumalla José Rayo Mata Maika Taboada J.M. Trallero Donado J. Ignacio Valdés Mellado **Delegado en los Países Árabes** Mustafá Selim

...

Espacio Compartido es una publicación del Instituto de Investigación y Estudios Exobiológicos (I.I.E.E.) Provençals, 5 - baix 7.4 08019 Barcelona Tel. 933 078 044 - info@iiee.es El I.I.E.E. se encuentra registrado con el número 2228 de Societats de Barcelona.

El I.I.E.E. no se hace responsable del contenido, opiniones o ideas expresadas por sus autores. Todas las imágenes reproducidas son Copyright de sus respectivos autores y/o editores, y se utilizan únicamente para fines informativos y de apoyo al texto.

Todos los artículos de Espacio Compartido están amparados bajo el Copyright, no permitiéndose la reproducción total o parcial por cualquier medio o procedimiento, sin autorización por escrito de la dirección. Depósito legal: 18104/1982



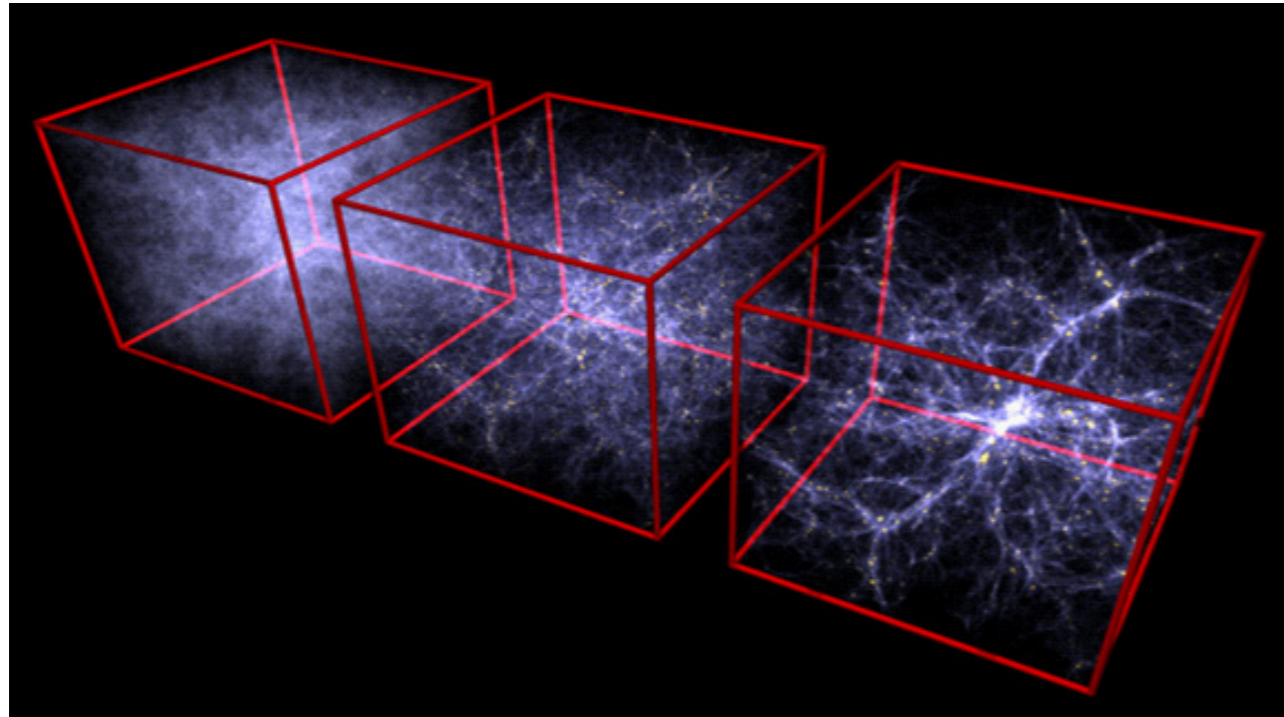
David Alvarez Planas

UNIVERSOS PARALELOS: LA ULTIMA FRONTERA DE LA CIENCIA

V

iajes transdimensionales, mundos paralelos, agujeros negros, universos-membrana, teoría de cuerdas... La moderna física teórica se adentra cada vez con más firmeza en el mundo de lo mágico, de lo imposible. Y en sus ecuaciones la realidad y la fantasía se confunden.

Los escritores de ciencia-ficción suelen especular con la posibilidad de que existan universos paralelos. La existencia de múltiples dimensiones ha sido una idea recurrente en este tipo de relatos. Sin embargo este planteamiento ha dejado de ser una mera especulación para convertirse en una posibilidad que debe ser investigada por la ciencia.



UNA CUESTION DE PROBABILIDADES

Los modelos matemáticos que algunos astrofísicos emplean para entender la complejidad del universo y comprender su existencia y funcionamiento pasa por admitir la posibilidad de que, siendo aquel infinito, también lo serían las dimensiones que existen en él. En efecto, en un universo infinito que se expande en infinitas direcciones, también las posibilidades de que un hecho suceda son infinitas. Así, por plantearlo en términos muy simples, existe la posibilidad de que yo exista tal y como estoy configurado y me reconozco a mí mismo, cada vez que me miro al espejo. Pero también existe la posibilidad de que yo exista en un infinito número de configuraciones y circunstancias diferentes. Sería una cuestión simplemente de probabilidades.

Todo cuanto nos rodea está formado por una unidad básica de materia que conocemos con el nombre de átomo. Cualquier ser humano, por ejemplo, es un conjunto de átomos

agrupados bajo un determinado patrón que configuran lo que nosotros identificamos como nuestra identidad.

Imaginemos que estamos paseando por una playa formada por grava (a nuestros efectos, descartaremos la simple arena y tomaremos unos granos más gruesos pero sin llegar al tamaño de una roca). Si prestamos un poco de atención, nos será fácil reconocer una combinación o patrón formado por dos o tres piedrecitas de un determinado color. Quizás una sea negra, otra blanca y otra algo más clara, cristalina. Si caminamos un poco más y somos pacientes, acabaremos encontrando una combinación o patrón idéntico: una piedra negra, otra blanca y otra más cristalina. Si decidimos complicar un poco más esa búsqueda e incluir una combinación de, por ejemplo, seis o siete piedras, es seguro que deberemos abarcar mayor distancia (esto es, deberemos dedicar más tiempo) para encontrarla pero en la inmensidad de la playa, repleta de piedras de tamaños y colores distintos, la acabaremos encontrando. Con este simple experimento hemos podido comprobar cómo en un determinado espacio los patrones o combinaciones de átomos que conforman la materia, se repiten. La forma como están



organizados estos átomos en el espacio determina la cualidad de la materia. Es decir, la forma en que nuestros átomos están combinados determina quienes somos.

Ciertamente, en el caso de un ser humano, el patrón que conforma una determinada identidad es muchísimo más complejo pues no en vano el cuerpo de un humano corriente está formado por miles de millones de átomos. Consecuentemente, para hallar otro patrón igual que replique un ser humano en otro de forma idéntica, deberíamos abarcar una enorme distancia en el espacio. Pero, al fin y al cabo es una cuestión meramente de distancia, de probabilidades si se quiere, pero hemos de recordar que el universo es infinito. Así que, por puro razonamiento lógico, ese patrón debe de estar en algún lugar de ese infinito universo.

¿Una hipótesis absurda? No para los científicos del MIT que han calculado que la distancia en años que habría que recorrer en el espacio para encontrar dos patrones idénticos, es decir, la réplica de cualquier ser humano que habita en el planeta Tierra (de Ud. Por ejemplo) es absolutamente enorme, casi inimaginable, pero calculable en tiempo: un 1 seguido de un trillón de ceros. Pero es que estamos hablando de un universo infinito...

La primera dificultad con la que se encontraría ese hipotético Indiana Jones galáctico es que el universo, según el modelo matemático comúnmente aceptado, no es algo estático. Tal y como ya enunció Edmond Hubble, nuestro universo se expande de manera que en el recorrido que debemos hacer para hallar la combinación exacta que conforme nuestro "alter ego" deberemos tener en cuenta esa velocidad de expansión. El problema es que a mayor distancia del objetivo que intentamos alcanzar, mayor es la velocidad "de fuga" del mismo, hasta que finalmente, dicha velocidad será superior a la de la luz, límite hipotético al que podemos viajar, con lo cual nunca llegaremos a ver, ni en consecuencia alcanzar, nuestro objetivo, situado más allá de nuestro horizonte visible. Dicho de otra manera, la hipotética réplica de nuestro yo o, si se quiere, de nuestro mundo, estaría situada más allá de ese horizonte visible, en lugar en el que nunca, en nuestro estado actual de la materia, podemos alcanzar.

UN MUNDO SORPRENDENTE

Algunos científicos, sin embargo, opinan que estamos buscando en el lugar equivocado y que quizás no sea en la inmensidad del universo si no en ese microcosmos gobernado por las leyes de la



física cuántica donde debemos centrar nuestros esfuerzos. En el año 1925, el físico austriaco **Erwin Schrödinger** formuló lo que devendría en la ecuación central de la mecánica cuántica y que demostraba que dos partículas subatómicas podían ocupar dos lugares distintos en el espacio al mismo tiempo (bueno, en realidad eso no sería gran cosa si tenemos en cuenta que algunos santos católicos ya eran capaces de hacer eso, según la tradición religiosa). Ciertamente, los principios de la mecánica cuántica abren un mundo de infinitas posibilidades que nos permitiría entender fenómenos que, en nuestra ignorancia, asimilamos a la magia.

Frank Tipler es profesor de física y matemáticas en la **Universidad de Tulane** y autor, entre otros, del libro "La Física de la inmortalidad". **Tipler** considera que la reinterpretación de la **Ecuación de Schrödinger** podría

explicar el funcionamiento mismo del universo, la realidad tal y como la conocemos. Tal vez una hipótesis arriesgada pero ciertamente sugerente.

La física cuántica afirma que todas las posibilidades existen simultáneamente y que es la intervención del observador lo que hace que una de esas posibilidades tome realidad y colapse las otras. Dicho de otra forma, cuando en el ámbito de un experimento un observador realiza una

determinada medición, existen infinitos universos posibles al mismo tiempo que colapsan en uno sólo en el momento en el que el experimentador interviene con su observación. Es decir, existirían infinitas posibilidades que se harían reales (colapsarían) sólo en el instante (o debido al instante) en el que el observador actúa.

Sin embargo, **Frank Tipler** considera que estos cálculos no serían consecuentes con la **Ecuación de Schrödinger** y con los principios de la mecánica cuántica. **Tipler** cree que cada posibilidad es una realidad en un universo paralelo. Es decir, la realidad sería infinitamente múltiple y coexistiría una "superpuesta" a la otra, pero nosotros solamente seríamos conscientes de una realidad: la nuestra. Así, cada uno de nuestros alter ego existiría en ese universo paralelo, sería consciente de "su" realidad y totalmente ajeno a la realidad del resto de universos paralelos que se entrecruzarían en un mismo continuo espacio-tiempo.

Por expresarlo en términos experimentales, tras hacer una medición, cada uno de los elementos de cada uno de los universos paralelos estaría unido a un resultado particular.

En un universo concreto los objetos sólo pueden verse en un solo lugar. Desde nuestra perspectiva el hecho de observar destruiría el resto de las posibilidades. Sin embargo, **Tipler** afirma que esas otras realidades no dejan de existir por el sólo hecho de que un observador haya escogido una de ellas. Si pudiéramos ver todos los universos a la vez, infinitos observadores efectuarían la misma medición al mismo tiempo y cada uno de ellos vería la realidad, "su realidad", sin consciencia de la existencia de los otros.

Y si trasladamos este razonamiento a escala cósmica, resultaría que existen infinidad de planetas **Tierra**, cada uno de ellos, con infinidad de habitantes e historias distintas. Así podría existir un mundo idéntico al nuestro en el que, por ejemplo, **Hitler** habría ganado la guerra; otro en el que los dinosaurios no se habrían extinguido, otro en el que y así hasta el infinito

El gran problema de esta teoría es que, hasta ahora, nadie ha conseguido observar ninguno de esos otros universos o, dicho de otra manera, nadie ha observado, por ejemplo, que alguien esté en dos

sitios a la vez. La física cuántica explica este hecho razonando que de forma inevitable y automática, estamos efectuando constantemente mediciones: mirar cualquier objeto es una medición, respirar el aire y absorber las moléculas que contiene es otra medición, tocar un objeto, abrir la luz de la habitación todo son mediciones que hace que colapse una realidad en detrimento de las otras.

LA MAQUINA CUANTICA

Para tratar de comprender las leyes de la mecánica cuántica, en el año 2010, los físicos **Andrew Cleland** y **John Martinis** de la **Universidad de California en Santa Clara**, consiguieron diseñar un simulador cuántico que recibió el reconocimiento de la prestigiosa revista **Science** al mejor descubrimiento de ese año.

Según el artículo que publico **Science**, **Cleland** y **Martinis** diseñaron una máquina cuyo fin era evitar que el experimento con ella realizada fuera susceptible de cualquier medición, para lo que debían conseguir el máximo aislamiento. Esta máquina consistía en una diminuta paleta metálica de semiconductor visible a simple vista y lo hicieron mover a un "ritmo cuántico". Lo primero que tuvieron que hacer es enfriar la paleta hasta los -237 grados centígrados (el energético más bajo permitido por las leyes de la mecánica cuántica). Para ello utilizaron un refrigerador de dilución, para, a continuación, aumentar la energía del diminuto aparato en sólo un quantum para producir de este modo un estado de movimiento puramente cuántico-mecánico.



Es decir, dentro del refrigerador de dilución, los experimentadores dirigieron un simple quantum de energía hacia un electrodo. En esta circunstancia existe una posibilidad del 50% de retener la energía o de dejarlo pasar. Sorprendentemente, el electrodo recibió la energía y la dejó pasar al mismo tiempo y empezó a oscilar entre esas dos realidades. Es decir, la partícula estaba en dos lugares a la vez. El electrodo puede estar en un estado en el que no tiene energía o en un estado en el que tiene una de esas unidades de energía. Y en ese estado, que en realidad son dos al mismo tiempo, se obtiene una vibración de seis mil millones de veces por segundo.



Lo que este experimento vino a demostrar es que la mecánica cuántica gobierna también las leyes del universo: desde partículas subatómicas hasta enormes galaxias.

Hay diversas teorías que han tratado de explicar el resultado de este experimento. Una de ellas es la de los universos paralelos. Sin embargo, ninguna de ellas es concluyente. Si existe un universo

paralelo a nivel cuántico, el experimento de **Cleland** y **Martinis** podría ser el primer paso para detectar su existencia.

EL MISTERIO DE LA ANTIMATERIA

Otros científicos postulan que debemos investigar en los secretos de la antimateria para hallar indicios de la existencia de otros universos paralelos al nuestro. La antimateria que sería una forma



de materia menos frecuente, está compuesta de antipartículas. Así un antielectrón y un antiprotón podrían formar un átomo de antimateria. La consecuencia trágica de todo esto es que el contacto entre materia y antimateria provoca su aniquilación mutua, una gran explosión, liberando fotones de alta energía llamados rayos gamma. El paradigma científico sostiene que en el origen del universo debió existir en idéntica proporción la misma cantidad de materia y antimateria. Siendo esto así, determinadas cantidades de materia y antimateria debieron chocar, anulándose mutuamente, liberando enormes cantidades de energía, pero otra cantidad de materia y antimateria aún no ha colisionado. Sin embargo, no hemos sido capaces de encontrar grandes cantidades de antimateria en el universo, lo que hoy en día representa un serio problema para verificar la realidad de dicha hipótesis.

Andrei Sajarov, postuló la posibilidad de que las leyes físicas que gobiernan el universo favorezcan la conservación de la materia por encima de la antimateria, y aunque en pequeñas

cantidades, a lo largo de un proceso que dura miles de millones de años, la asimetría llegaría a ser más que notable.

Algunos científicos sostienen que deben existir enormes regiones del universo, que no hemos podido detectar, compuestas de antimateria. El problema es que no es posible, en nuestro actual estado de progreso tecnológico, detectar desde tan largas distancias, la presencia de estos “bancos” de antimateria. La posibilidad más inquietante y que defienden algunos científicos es que en realidad

exista un universo de antimateria gemelo y paralelo al nuestro. Es decir, un anti universo. Esta última posibilidad implicaría que existe una amenaza en el espacio exterior susceptible de aniquilar el universo de materia que conocemos y, lo que es más preocupante: no sabemos exactamente dónde está este anti universo ni se está en rumbo de colisión hacia nosotros.

La física teórica, **Joan Hewitt** del **Centro de Aceleración Lineal de Stanford, California**, encabeza un ambicioso proyecto llamado “**Fábrica B**” que pretende localizar ese teórico universo de antimateria que debe existir ahí fuera y saber si materia y antimateria están en línea de colisión. Para ello, intenta recrear en el citado Acelerador Lineal, las condiciones del Big Bang primigenio. Mediante la colisión de partículas el equipo de **Joan Hewitt** creó unas partículas



llamadas “mesones B” y su equivalente igual pero opuesto llamado “antimesones B”. El propósito del experimento era encontrar las sutiles diferencias entre ambos tipos de partículas mediante la observación del declive de ambas partículas en el tiempo. Pero el problema es que la vida de esas partículas es de apenas una trillonésima de segundo lo que hace que su observación y seguimiento sea algo increíblemente difícil. Sin embargo, **Hewitt** y su equipo descubrieron que el anti mesón se desintegra algo más rápido y de forma diferente al mesón.

Al colisionar entre si partículas y antipartículas, se fueron anulando mutuamente hasta que, al final y gracias a esa pequeña “ventaja” en el tiempo que tienen los mesones frente a los anti mesones, sólo quedó la cantidad de materia que hoy podemos observar en nuestro universo. (una ínfima parte de la materia primigenia). Es decir, la materia que hoy somos capaces de observar sería la “superviviente” de una gran “guerra cósmica” entre materia y antimateria, en la que el mayor tiempo de desintegración de las partículas que forman la materia le dieron la victoria sobre la antimateria. **Hewitt**, sin embargo, no está satisfecha con estos resultados y reconoce que esto no es suficiente para explicar de forma satisfactoria la cantidad total de antimateria que falta en el universo.

Dicho de otra forma: ahí afuera sigue existiendo un universo de antimateria del que sólo conocemos su existencia, pero nada más. Un anti universo, con una anti Tierra y una anti humanidad todo un reto.

LA TEORIA INFLACIONARIA

El llamado modelo estándar del **Big Bang** sostiene que el universo nació hace unos 15.000 millones de años de una gran explosión inicial, una singularidad cósmica en la que la densidad y temperatura de la materia eran infinitamente altas. Para asumir esta teoría hay que aceptar que las teorías físicas conocidas no operaban en esa singularidad. Y encima dejaba muchas incógnitas sin despejar. Por ejemplo, esta teoría dejaba una pregunta sin respuesta que ha intrigado a los científicos ¿Por qué el universo se ve igual desde cualquier dirección en que miremos? Es decir, ¿Por qué el universo se nos muestra aparentemente uniforme? Porque una cosa es cierta, la extraordinaria rapidez con la que se produjo la expansión de la materia tras la explosión primigenia, hace imposible esa aparente uniformidad.

En 1981, **Alan H. Guth** del **Instituto Tecnológico de Massachussets (MIT)** formuló una teoría que afirmaba que estamos ante un universo inflacionario que se estaría expandiendo exponencialmente. Según la teoría del Big Bang, la expansión del universo perdería velocidad hasta que finalmente iniciaría un proceso contrario de contracción. Para la teoría inflacionaria, esto sucedería justamente al revés: la expansión del universo sería cada vez más rápida. Este proceso de inflación se producía mientras el universo primordial se encontraba en un llamado estado de superenfriamiento inestable (el fenómeno del superenfriamiento se produce cuando el agua es enfriada muy rápidamente, puede permanecer líquida muy por debajo de su temperatura habitual de congelación, para luego congelarse súbitamente, de inmediato).

Para **Guth** superenfriamiento e inflación están estrechamente relacionados. La teoría inflacionaria de **Guth** afirma que el universo se estaría expandiendo de forma acelerada (inflación), siendo esta expansión o velocidad de separación superior a la velocidad de la luz. En realidad, lo que sucedería es que el espacio que existe entre los cuerpos celestes se expande más rápido que la luz pero dichos cuerpos permanecería en reposo en relación con él. De este modo se conseguía una explicación elegante que no violase la teoría de la relatividad, que prohíbe que cualquier cuerpo de masa finita se mueva más rápido que la luz.



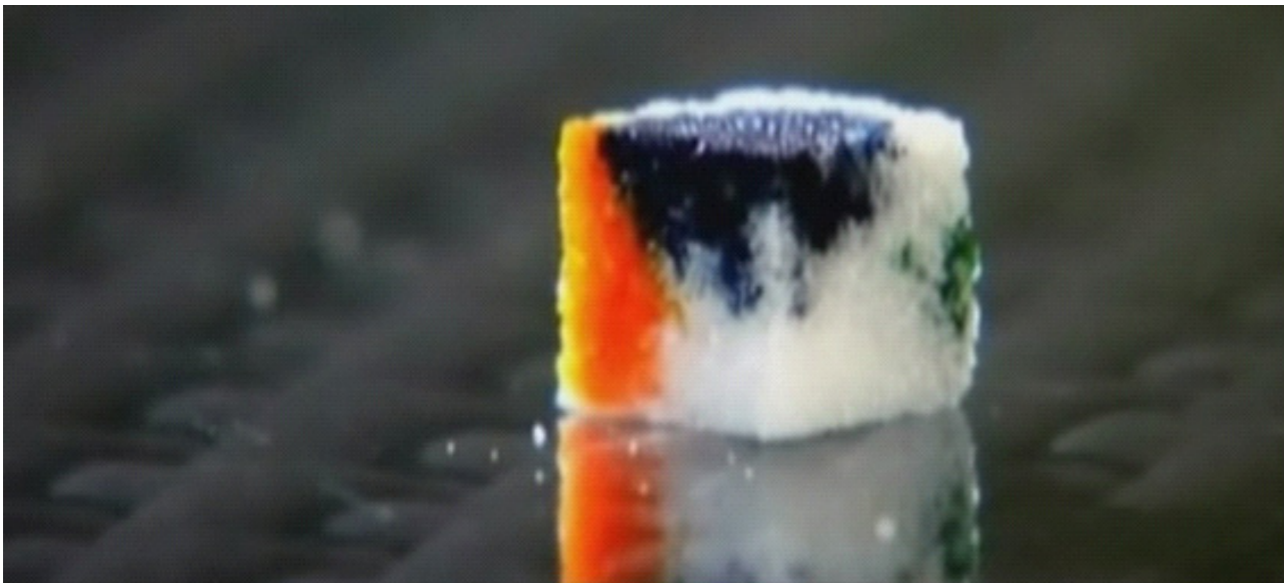


Sin embargo, fue el propio **Guth** el que, nada más enunciar su teoría, vio una debilidad en este modelo. En ese universo primigenio, la transición de un estado superenfriado no debió producirse de forma simultánea por todo el espacio, sino en diferentes momentos y en diferentes lugares. Es decir, en coordenadas espacio-temporales distintas. La consecuencia debió ser un universo con muchas burbujas de espacio-tiempo, cada una de ellas con leyes físicas propias y diferentes causadas por las distintas formas en las que se produjo la

transición de fase dentro de ellas. Dichas burbujas debieron formar conglomerados de modo de racimos de uva. El problema es que no era eso lo que veían los astrónomos, cuando observaban el firmamento.

En verano de 1981, **Andrei Linde**, por entonces un joven físico de altas energías en el **Instituto Lebedev de Moscú**, halló que si las transiciones de fase en las diferentes partes del espacio-tiempo hubieran ocurrido de modo un poco más gradual que en la teoría de **Guth**, el resultado sería un universo libre de burbujas y de límites. En 1982 introdujo una nueva hipótesis del universo inflacionario basada en la observación de que la inflación es algo que surge de modo natural en muchas teorías de partículas elementales, incluyendo los modelos más simples de campos escalares. Linde elaboró la conocida como “teoría inflacionaria caótica” en la que argumentaba que nuestro universo es tan sólo uno más entre un conjunto, tal vez infinito, de universos en continua y eterna creación.

Según **Linde**, el universo primigenio previo al **Big Bang** debió ser como un diminuto cubo de masa infinitamente densa, rebosante de caótica energía. Cada microscópica porción de ese “terrá” debía ser un lugar (universo) distinto del otro. Es decir, la fuerza que creó nuestro universo debió crear múltiples universos paralelos. Para explicarlo pone un ejemplo. Imaginemos un terrón de azúcar que hemos pintado con colores diversos (rojo, azul, verde, amarillo, violeta etc.) de manera que cada una de las partes de ese terrón tiene un color distinto. Cuando el terrón se expande, un observador que



esté situado en, por ejemplo, la parte de color rojo, lo verá todo rojo a su alrededor; un observador que esté situado en la parte pintada de verde, lo verá todo verde, es decir, percibirá la expansión de esa parte como algo uniforme. Cada parte, cada color, será como un universo independiente de las otras partes (pero todos ellos nacidos de un universo-madre) y así sería percibido por un hipotético observador, ajeno a la expansión de las otras partes (de otro color) del terrón. Y eso respondería a la pregunta de por qué el universo se ve igual desde cualquier punto que lo miremos.

Según el modelo de **Linde**, nuestro universo es algo inestable, en permanente expansión. Pero este proceso inflacionario no sería igual ni simultáneo en todas partes, incluso en alguna de ellas ni siquiera se ha producido proceso inflacionario alguno. De manera que los lugares en que ésta no se ha producido, permanecen extremadamente pequeños y densos y donde la inflación se produce, acaban siendo exponencialmente grandes y dominan el volumen total del universo. Es decir, el proceso inflacionario es continuo y puede iniciarse en cualquier momento y en cualquier parte, destruyendo todo cuanto encuentra a su paso; creando universos nuevos y destruyendo otros. Este modelo teórico permitiría que cada uno de esos universos pueda tener leyes físicas y dimensiones diferentes a las que nosotros conocemos en nuestro universo.

Teniendo en cuenta la arbitrariedad intrínseca de este modelo, **Linde** calificó esa hipótesis como “inflación caótica”.

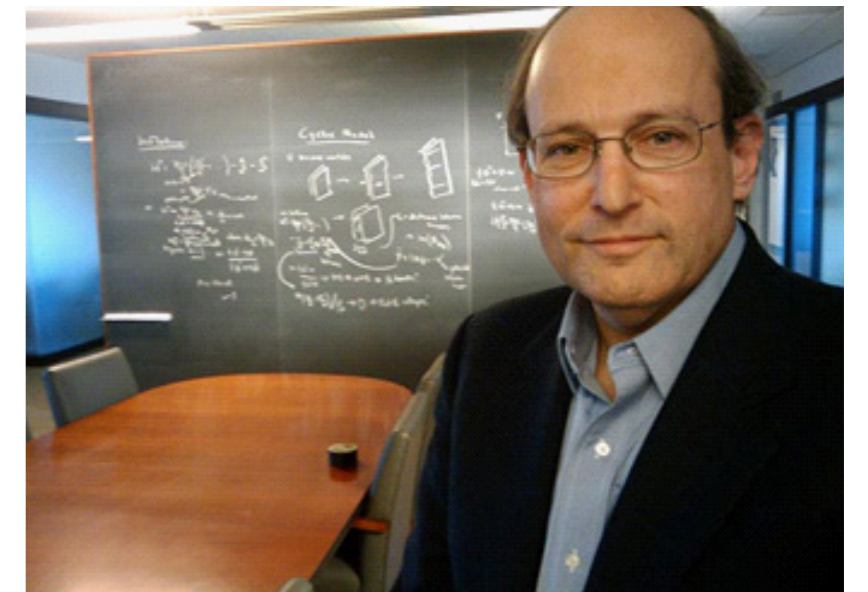
Llevando sus teorías al límite, **Andrei Linde** y **Vitaly Vanchurin** en un artículo publicado en 2009 en la **Physical Review** llegaron a calcular el número de universos paralelos existentes. En su estudio, **Linde** y **Vanchurin** concretaron esa cifra en un 10 elevado a 10 elevado a 16. Esta cifra expresaría el total de posibles universos paralelos que la mente humana podría percibir, dado que la cantidad total de información que un individuo puede absorber en la vida es de unos 10 elevado a 16 bits (lo que equivale a 10 elevado a 10 elevado a 16 configuraciones), esto significa que un cerebro humano no puede distinguir más de 10 elevado a 10 elevado a 16 universos. Sin esta limitación, el número de universos sería de 10 elevado a 10 elevado a 10 elevado a 7. No está mal ¿verdad?

UNIVERSOS MEMBRANA

Una visión distinta tiene **Paul Steinhardt**. **Steinhardt** es titular de la cátedra **Albert Einstein** de la facultad de ciencias de la **Universidad de Princeton**. Después de décadas de investigación, defiende la existencia de una cuarta dimensión del espacio que estaría oculta y en la que sitúa el universo paralelo. Sostiene que el espacio estaría estructurado en membranas con una cuarta dimensión extra que separaría los distintos universos. Para comprenderlo mejor, pone el ejemplo de las diversas hojas de un periódico.

Cada una de esas hojas serían los diversos universos existentes y la distancia que puede haber entre cada una de esas páginas cuando el periódico está cerrado sería esa cuarta dimensión que los separa e impide que puedan interactuar. **Steinhardt** dice que la distancia entre esos universos paralelos sería de una billonésima de una billonésima de centímetro.

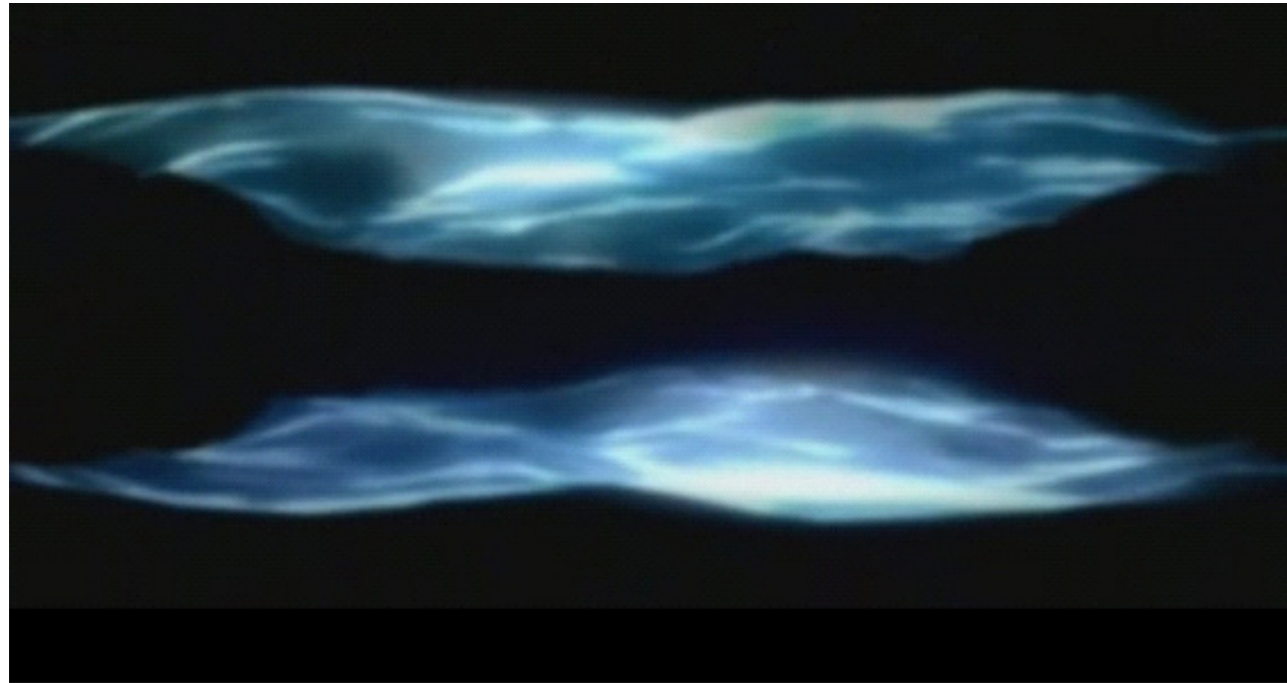
En este modelo todo lo que existe en nuestro universo se halla atrapado en una de esas membranas, lo que se llamaría universo-membrana (esto se deriva de la Teoría de cuerdas que veremos más adelante). Pero existirían infinitud de otros universos membranas, en los que regirían otras leyes físicas, separados del nuestro por la distancia de apenas un átomo pero sin posibilidad de tocarse ni mezclarse ¿o tal vez sí? **Steinhardt** desarrolló



la idea de que tal vez exista la posibilidad de que esos universos, alguna vez, choquen entre si y la energía así liberada se convertiría en materia y radiación, justo lo que se supone que ocurrió con el Big Bang. De hecho, sostiene que ese podría ser el Big Bang, que en lugar de ser el principio del espacio y el tiempo, en realidad fue una colisión entre dos universos-membranas.

Aunque no es posible ver o tocar esos otros universos, si sería posible detectar su existencia a través de los efectos gravitatorios que llegarían hasta el universo en el que nosotros habitamos. Pero ¿Dónde los buscamos?

Los astrónomos descubrieron la existencia de algo exótico llamada materia oscura. Se trataría de un tipo de materia que no emite radiación electromagnética suficiente como para ser detectada pero cuya existencia podríamos deducir a partir de los efectos gravitacionales que causa en la materia visible que conforman las estrellas y las galaxias. Y la pregunta que se plantea **Steinhardt** es si esa materia oscura sería en realidad materia de esos universos paralelos. Y tal vez la respuesta hay que buscarla en los agujeros negros.



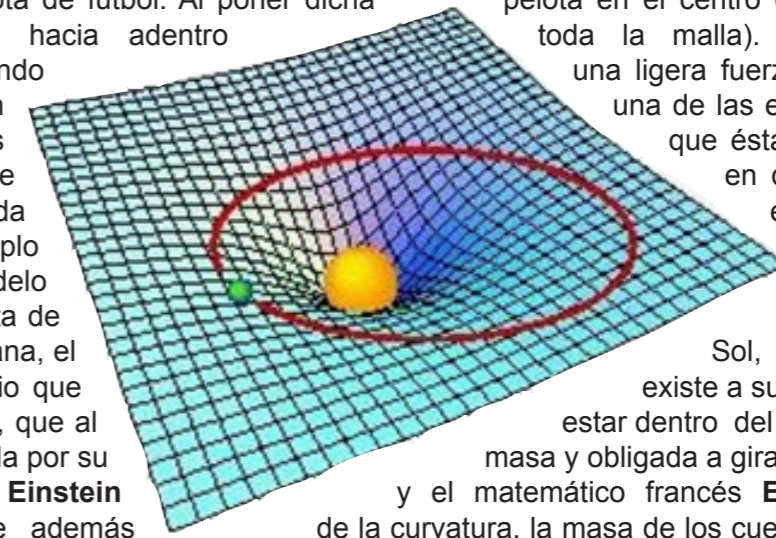
Un agujero negro es una zona del espacio en donde la enorme concentración de masa provoca una densidad de la materia que a su vez genera un campo gravitatorio de tal magnitud que ninguna partícula, ni siquiera los fotones de los que se halla formada la luz, serían capaces de escapar por lo que serían completamente invisibles a nuestros telescopios. Sin embargo, estos objetos cósmicos emitirían rayos x que los harían detectables. En realidad, un agujero negro sería una singularidad, en la que nuestras leyes físicas conocidas no tendrían valor alguno. Su colosal fuerza gravitatoria provocaría una curvatura del espacio-tiempo. La velocidad de escape necesaria para alejarse de este objeto es igual a la velocidad de la luz. De ahí que nada dentro del llamado horizonte de sucesos (la hipotética superficie que rodea a un agujero negro) puede escapar de su campo gravitatorio.

Según **Steinhardt**, si una gran cantidad de materia llegase a acumularse en un lugar concreto de alguno de esos universos membrana, su campo gravitatorio sería tan enormemente fuerte que atraería al otro universo-membrana por ese punto. Entonces, ambos universos-membrana se unirían en el punto en el que el agujero negro se ha formado, permaneciendo separados en el resto. Paul Steinhardt está convencido de que cuando por fin sepamos de qué está formada la materia oscura, conoceremos la composición de esos otros universos paralelos o universos-membrana. Y lo que es más fascinante aún ¿Nos permitirían esos agujeros negros viajar a esos otros universos? Es decir ¿Son los agujeros negros las puertas de acceso a otros universos paralelos?

AGUJEROS NEGROS: PUERTAS TRANSDIMENSIONALES

Para avanzar en una respuesta, debemos acudir a las ecuaciones de la teoría de la relatividad de **Albert Einstein**. En el modelo de universo de Einstein, el universo es como una especie de inmensa malla flexible compuesta por el espacio-tiempo, sobre la que se asientan los cuerpos celestes. La masa de esos cuerpos celestes como las estrellas o los planetas curvan dicho espacio-tiempo a través de la fuerza de gravedad.

Imaginemos una tela elástica sobre la que situamos una pelota de mediano tamaño como, por ejemplo, una pelota de fútbol. Al poner dicha pelota en el centro de la malla, ésta se hundirá (curvará hacia adentro toda la malla). Si a continuación soltamos, ejerciendo una ligera fuerza longitudinal, una pelota de tenis en una de las esquinas de la malla, comprobaremos que ésta, en un movimiento circular, se hunde en dirección a la pelota de fútbol situada en el centro. Este sencillo ejemplo nos sirve para visualizar el modelo einsteiniano del universo. La pelota de fútbol sería nuestra estrella más cercana, el Sol, cuya enorme masa curvaría el espacio que existe a su alrededor. La pelota de tenis, la Tierra, que al estar dentro del campo de acción del Sol se vería atraída por su masa y obligada a girar a su alrededor. Pero **Albert Einstein** y el matemático francés **Elie Joseph Cartan** descubrieron que además de la curvatura, la masa de los cuerpos celestes ejercía otro efecto sobre el espacio-tiempo, un efecto de torsión. Pero ese efecto es tan débil, tan sutil que sus efectos apenas pueden medirse, lo que les llevó a abandonar esas investigaciones.



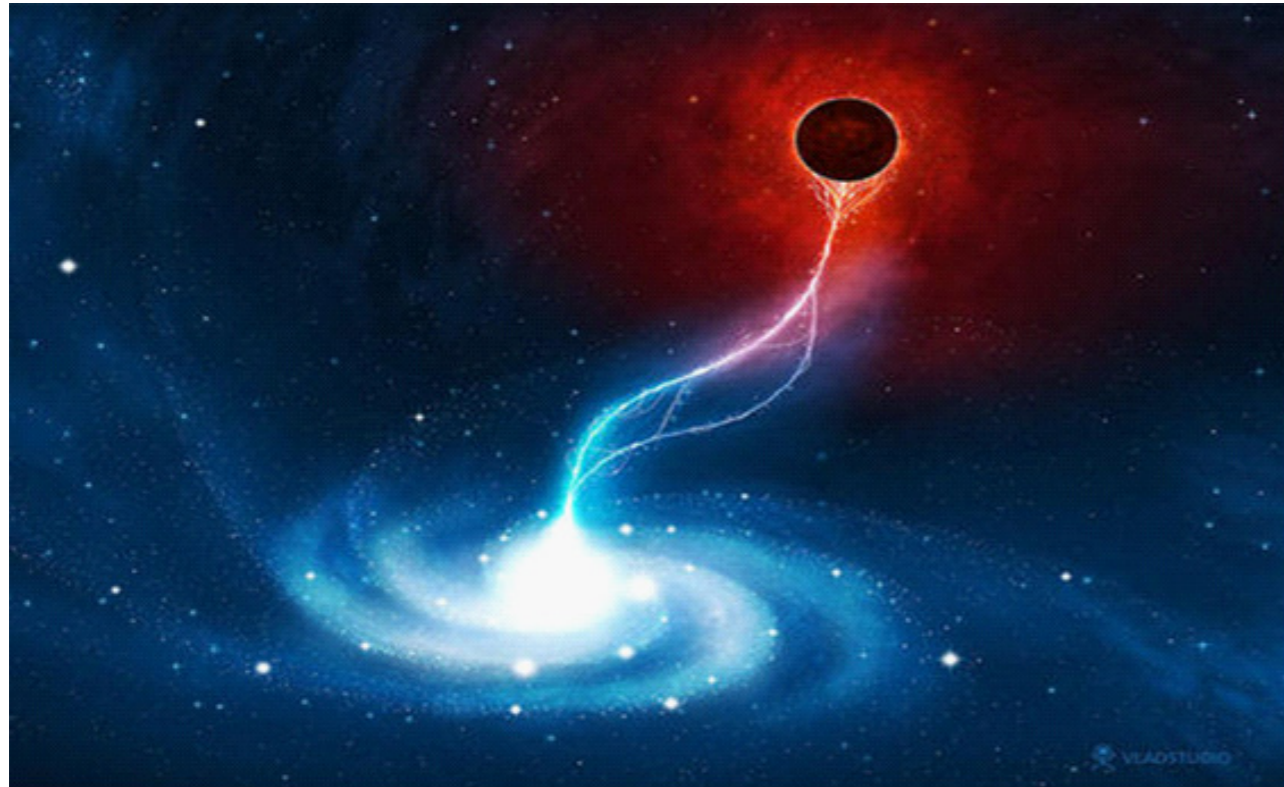
Nikodem Poplawski, físico teórico de la Universidad de Indiana, retomando los trabajos de **Einstein** y **Cartan** aplicó esta teoría a la gravedad infinita que ha de existir en el interior de esa singularidad que llamamos agujero negro. En su interior, las fuerzas son tan masivas que la torsión retuerce el espacio-tiempo y toda la materia del horizonte de sucesos en un movimiento en espiral hasta hacerlo estallar.

Poplawski ha elaborado un modelo teórico que demuestra que todos los agujeros negros pueden tener en su interior agujeros de gusano dentro de los que pueden existir otros universos. La demostración matemática de este modelo no es sencilla, claro está. Se basa en el movimiento geodésico radial de una partícula masiva que ha de encontrarse en el interior de un agujero negro. **Poplawski**, sostiene que según la **Teoría de la Relatividad** no existe preferencia de una orientación temporal sobre otra, de modo que si un agujero negro puede formarse a partir del colapso gravitatorio de la materia que atraviesa el horizonte de sucesos, nada impide en el futuro que este proceso se invierta. Es decir, si en el pasado, la materia colapsó, en el futuro puede explosionar y expandirse (como un **Big Bang**), lo que daría como resultado el nacimiento de un agujero blanco: materia surgiendo del horizonte de sucesos situado en el pasado, es decir, un universo en expansión y en proceso inflacionario.

Según este modelo, en el interior de un agujero negro operarían fuerzas extremas que configurarían la materia en un estado de enorme densidad. En tales circunstancias, la torsión sería significativamente



alta y se manifestaría en forma de fuerza que se opondría a la fuerza de la gravedad. A medida que esa materia superdensa sometida a violentas y extraordinarias fuerzas, se aproximase al centro del agujero negro, la torsión se tornaría extrema y haría girar la materia hasta hacerla caer pero no en un solo punto, sino en muchos, explosionando en forma de remolino. Pero la materia no puede desaparecer, sabemos que la energía ha de ser conservada de modo que toda la materia que pasa a través del horizonte de sucesos del agujero negro provocaría el nacimiento de un agujero blanco al otro lado. Es decir, a tenor de esta teoría, cuando una estrella colapsa en un agujero negro, en realidad la materia y la energía saldrían expandidas al otro lado como un agujero blanco, una explosiva fuente de materia y energía en un nuevo universo paralelo.

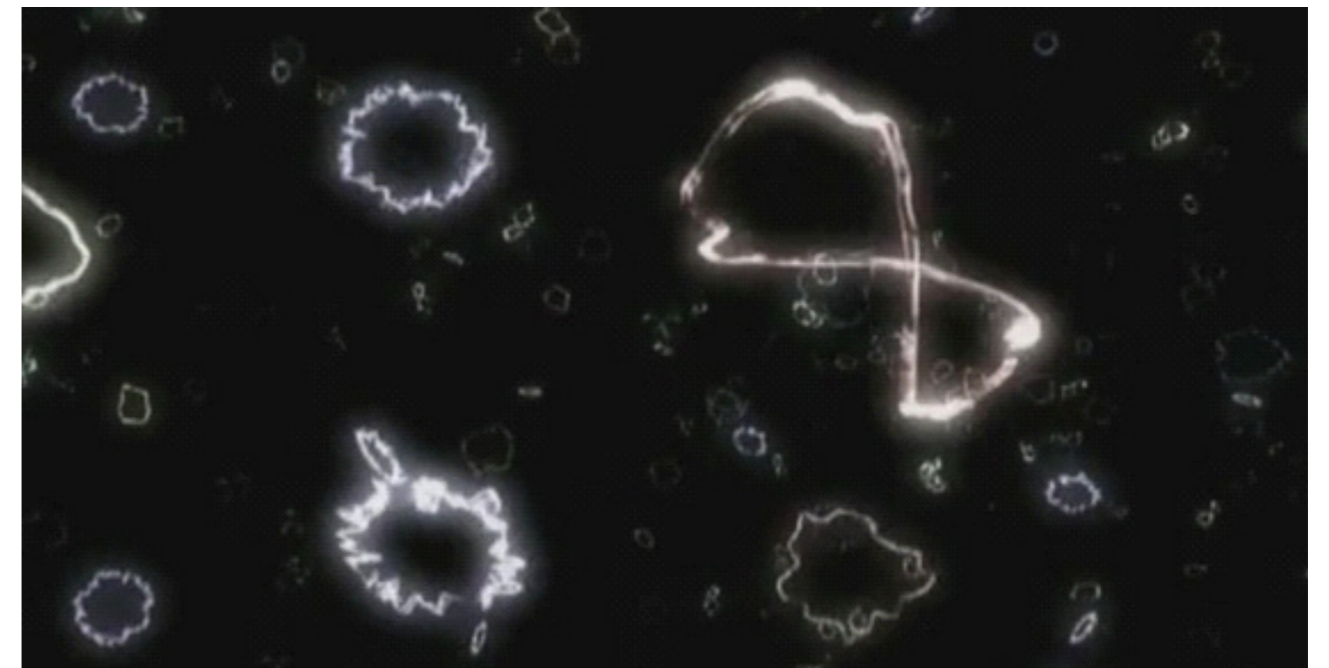


Poplawski defiende que el agujero negro y el agujero blanco estarían conectados entre sí a través de lo que se llama un “**agujero de gusano cósmico**” o “**punte de Einstein-Rosen**” y estaríamos, en definitiva, ante la inversión temporal del proceso que dio lugar al nacimiento de un agujero negro. La consecuencia de este modelo teórico sería que nuestro propio universo, nacido de una gran explosión y en proceso inflacionario, bien pudo haberse formado en el interior de un agujero negro que existe en otro universo, un universo que sería nuestro ancestro. Y si esta teoría es correcta, debe existir un cordón umbilical entre ambos universos que nunca ha sido cortado. Es decir, forzosamente ha de existir una conexión entre el universo original y el nuestro, un puente de unión entre ambos.

El modelo de **Nikodem Poplawski** tiene la ventaja de que evitaría muchos de los inconvenientes que tiene la teoría del **Big Bang** y resolvería el problema de la pérdida de información que plantea la teoría de los agujeros negros debido a que la materia se pierde cuando atraviesa el horizonte de sucesos. Hasta ahora sabíamos que todo cuanto cae en el interior de un agujero negro desaparece sin que supiéramos a dónde va. Con la teoría de Poplawski tenemos respuesta: a otro universo naciente, a un universo paralelo.

LA TEORIA DE CUERDAS

En los años ochenta, los físicos se hallaban completamente desorientados ante el incesante flujo de descubrimientos de nuevas partículas subatómicas. Tras años de trabajo incansable, pudieron formular los que se denominó la “**teoría estándar**” que intentaba poner orden en todo ese mar de



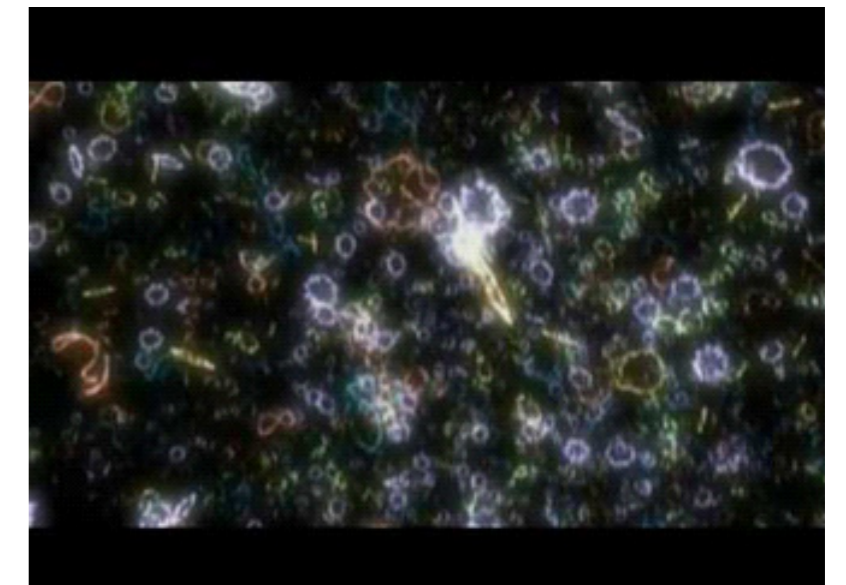
partículas y sub partículas y pretendía explicar la lógica de su comportamiento. Sin embargo, esta teoría adolecía de múltiples lagunas y, además, no mencionaba la gravedad simplemente porque no encajaba. Era una teoría muy poco elegante que daba una respuesta insatisfactoria.

La ciencia, pues, parecía condenada a admitir la existencia de la teoría cuántica, representada por este modelo estándar y que intentaba explicar el mundo de lo muy pequeño y la teoría de la relatividad general que describía el mundo de lo muy grande. Ambas eran irreconciliables y, en ciertos aspectos, ambas entraban en contradicción. Los intentos que se hicieron por unificar ambas teorías llevaban a planteamientos sencillamente absurdos.

El panorama cambió con la llegada de la **Teoría de Cuerdas** que daba un enfoque totalmente distinto al problema. Para esta teoría, las partículas subatómicas son como las vibraciones de un instrumento musical. Cada cuerda que actuaría como la diminuta cuerda de un violín. Si se golpea la cuerda, ésta vibra de una manera diferente y cada nota corresponde a una partícula subatómica diferente. Su conjunto daría lugar a la compleja y maravillosa sinfonía que compone nuestro universo.

Esta teoría parte de una premisa sencilla: todo en el universo (las galaxias, el sol, nuestro planeta y todo lo que en él existe incluyendo fuerzas como la gravedad o el electromagnetismo) está formado por unos hilos de energía increíblemente pequeños llamados cuerdas. Las cuerdas serían la pieza básica de la que estaría formado todo lo que conocemos.

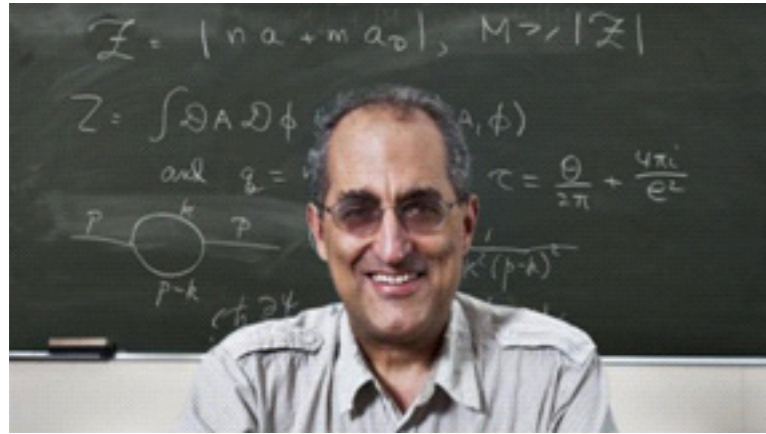
Hasta la aparición de esta teoría, los físicos creían que un átomo estaba formado por partículas concretas. Los electrones describían una órbita a su alrededor y en su interior, el núcleo estaba formado por protones y neutrones que a su vez estaban formados por quarks. La **Teoría de Cuerdas** afirma que lo que considerábamos partículas indivisibles son en realidad unos hilos vibrantes, como



una pequeña cuerda cuya forma puede ser la de un círculo o tal vez un segmento, al vibrar de uno u otro modo, darían lugar a las diferentes partículas fundamentales de la naturaleza.

La grandeza de esta teoría estriba en que si llegáramos a conocer las leyes de esas cuerdas podríamos explicar toda la materia y todas las fuerzas de la naturaleza: desde aquellas que rigen lo más pequeño como las partículas subatómicas y el mundo cuántico, hasta las grandes galaxias del espacio exterior. Estaríamos ante una teoría del todo.

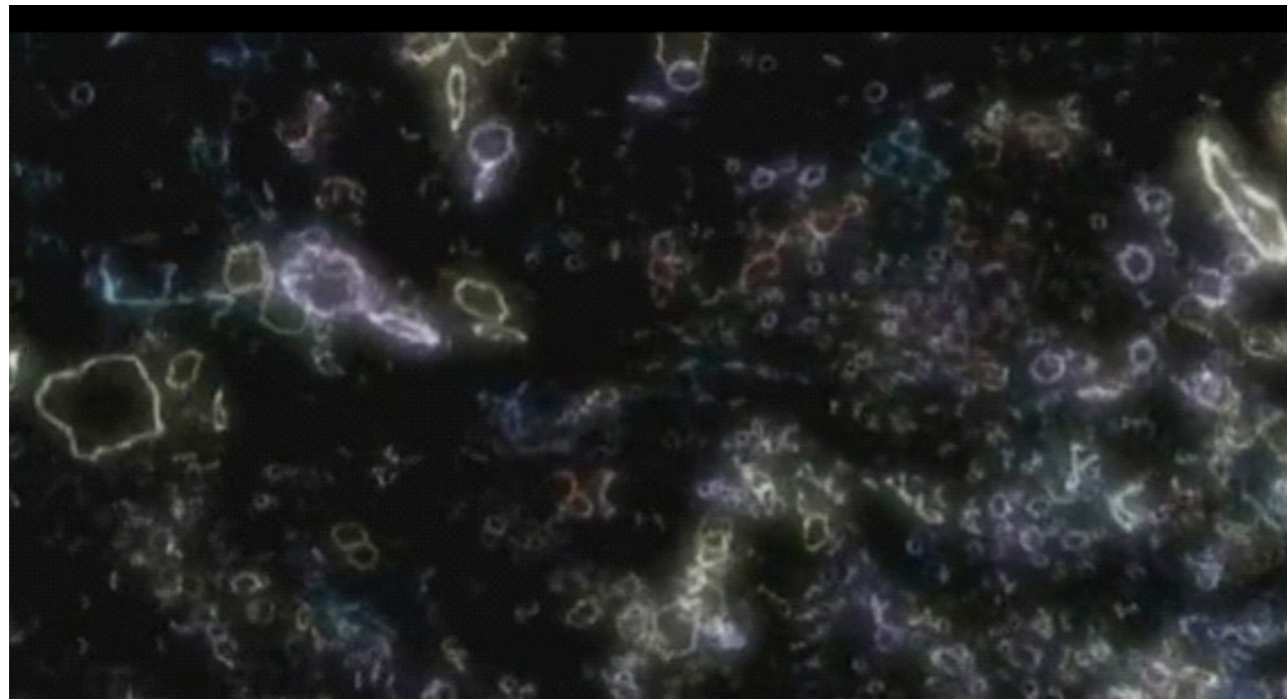
Sin embargo, existía un problema importante: la teoría de cuerdas tal vez podía unificar la teoría cuántica con la teoría de la gravedad pero esto se podía hacer de cinco formas distintas. Dicho



de otro modo: teníamos cinco versiones distintas de una misma teoría. La solución surgió en 1994 y se hizo pública en el **Conferencia Anual de la Universidad del Sur de California de 1995** cuando **Edward Witten** del Instituto de Estudios Avanzados de Princeton anunció que las cinco teorías de cuerdas eran en realidad cinco versiones de una única teoría, aunque para ello debíamos añadir una undécima dimensión a las diez que la teoría matemática contemplaba: una para

el tiempo, las tres del espacio, más otras seis que nos eran completamente invisibles pero cuya existencia era necesaria en el planteamiento de todas las ecuaciones matemáticas de la Teoría de Cuerdas, porque éstas han de moverse en más de tres dimensiones. Se anunciaba así la denominada **Teoría M**.

Para nosotros es imposible hacerse una imagen de esas once dimensiones. Nuestro cerebro está diseñado para desenvolverse en un espacio de sólo tres más la adicional del tiempo. Hagamos lo que hagamos, sólo podemos movernos de derecha a izquierda, adelante y atrás y arriba y abajo. Y todo ello a lo largo de un tiempo determinado. Imaginemos una película de cine. Cuando asistimos al cine como espectadores y contemplamos una película, sus protagonistas, en realidad sólo se mueven en dos dimensiones. Parece otra cosa porque es un efecto óptico pero los actores no



pueden salir de la pantalla, lo que equivaldría a utilizar la tercera dimensión. Si el protagonista de una película pudiera salir de la pantalla e interactuar en nuestro mundo tridimensional, estaría entrando en, para él, una nueva dimensión. De manera que las dimensiones estarían relacionadas con las direcciones que un elemento situado en un determinado espacio pueda tomar. Cuantas más dimensiones tenga el espacio en que ese elemento se mueve, más direcciones puede tomar y, en consecuencia, menos limitadas estarán sus acciones. Y si las cuerdas se mueven en 11 dimensiones entonces tendrán muchos menos límites que cualquier elemento situado en un espacio tridimensional como el nuestro.

Las ecuaciones que sustentaban la teoría de cuerdas pronto demostraron la existencia de objetos más grandes que las cuerdas. Es decir, la onceava dimensión que **Edward Witten** había añadido a la teoría de cuerdas y que permitía que las cinco teorías diferentes que existían hasta la fecha colapsaran en una sola, posibilitaba que las cuerdas se estiraran hasta formar una especie de membranas (branas), las cuales podían tener tres o más dimensiones. Y si alguna de esas membranas tuviera la suficiente energía podría muy bien alcanzar el tamaño de nuestro universo. Esta aportación representó una auténtica revolución en la teoría de cuerdas pues dibujaba una visión del espacio totalmente distinta de la que hasta ahora habíamos tenido. Nos mostraba la posibilidad de que nuestro universo estuviera dentro de una membrana dentro de un conjunto enormemente grande y con muchas más dimensiones. De hecho, abría la posibilidad a la existencia de muchos universos como el nuestro situados en membranas adyacentes, tal vez separado del nuestro por apenas la distancia de un átomo. Para hacernos una idea, sería como si nuestro universo fuera una rebanada de pan dentro de una barra mucho mayor que a su vez contendría otras muchas rebanadas un al lado de la otra, apenas separadas pero sin llegar a comunicarse ni mezclarse: serían otros universos paralelos al nuestro.



¿Qué sucede en estos otros universos? Los científicos no lo saben y sólo pueden especular. Algunos predicen que la mayoría de ellos sean universos muertos, compuestos de una especie de sopa de partículas subatómicas en los cuales sería imposible que existiera materia compleja como átomos o moléculas. Otros, sin embargo, podrían tener vida compleja, tal vez inteligente y mucho más evolucionada de lo que nosotros ahora podemos imaginar. Incluso, algunos podrían ser mucho más exóticos, con leyes físicas completamente distintas a las que rigen en nuestro universo. Finalmente, hay una teoría que sostiene que la materia oscura, una forma invisible de materia, podría estar contenida en uno de esos universos-membrana. Lo cierto es que este es un campo enormemente nuevo y abierto en la que los físicos teóricos están

trabajando. Pero lo que es cierto es que todos estos universos existirían en las dimensiones adicionales de la **Teoría M**.

Un problema que intriga a los científicos es que si estos otros universos están tan infinitamente cerca de nosotros ¿Cómo es posible que no los podamos ver ni tocar? La respuesta es fácil: nuestros átomos están “pegados” a nuestro universo tridimensional y no pueden escapar de él al igual que el protagonista de una película de cine no puede salir de la pantalla e interactuar con los espectadores de la sala. De hecho la teoría de cuerdas lo explica perfectamente mediante la descripción de las cuerdas que conformarían la materia que conocemos como cuerdas abiertas pero pegadas por sus extremos a su universo-membrana. Y este modelo representaría una auténtica revolución pues podría dar una explicación a la fuerza de la gravedad. Pero ¿Cómo lo hace?

Hace más de 300 años **Newton** enunció su teoría de la gravedad pero en realidad nadie sabe qué es exactamente ni de qué está compuesta. Para darnos cuenta de ello, sólo hemos de considerar que la gravedad es la fuerza que mantiene unidos los planetas, las estrellas y las galaxias. Parece, pues, que se trata de una fuerza “fuerte”. Sin embargo, cualquiera puede comprobar que con la simple fuerza de nuestro brazo, somos capaces de levantar cualquier objeto del suelo, anulando así la fuerza de la gravedad. Además, la fuerza electromagnética (la de los imanes o la de la electricidad) es muchísimo más fuerte que la de la gravedad, exactamente un uno seguido de 39 ceros más fuerte ¡Sorprendente! A pesar de sus extraordinarios efectos, la gravedad sería pues una fuerza débil y eso ha confundido a los científicos durante años.

La teoría de cuerdas, aporta una elegante y revolucionaria solución. Posiblemente, la gravedad sea una fuerza tan poderosa como el electromagnetismo pero por algún motivo no podemos sentir toda su fuerza. En este nuevo enfoque, la gravedad, que estaría formada por un tipo determinado de cuerda, sería una fuerza de la que sólo notaríamos una parte de sus efectos porque el resto escaparía de nuestro universo-membrana hacia otros universos-membrana.

Para entenderlo, veamos un ejemplo. Imaginemos una mesa de billar en la que las diferentes bolas serían los átomos y todo cuanto se halla en nuestro universo (planetas, estrellas, galaxias etc.). Cuando golpeamos una bola y ésta choca con la otra, las bolas (los objetos de nuestro universo) no pueden salir de la mesa de billar, sin embargo, el sonido que producen al chocar y que ondula en aire a su alrededor en forma de ondas sonoras, si escapa del estricto ámbito de la mesa y llega hasta los oídos de los jugadores o, incluso de otras personas que se hallen cerca. La gravedad, por su propia naturaleza, sería como esas ondas y escaparía de nuestro universo en dirección a otras dimensiones o universos-membrana adyacentes al nuestro.



Toda la materia, incluida la luz, que forma parte de nuestro universo estaría formado en su esencia por un tipo de cuerda que haría que se encontrase irremediabilmente pegada a nuestro universo-membrana sin que pueda abandonarlo. Sin embargo, la gravedad no y podría escapar de él. La respuesta es que la materia estaría formada por un tipo de cuerda abierta, una especie de semicírculo cuyos extremos estarían pegados a su universo-

membrana tridimensional. Pero la **Teoría M** enunciaba también un tipo de cuerda cerrada, precisamente de la que debe estar formada la gravedad. Sería el gravitón. El **gravitón** sería una partícula elemental de tipo bosónico (en física de partículas, un bosón es uno de los dos tipos básicos de partículas elementales, o partículas que no están formadas por otras más simples, que encontramos en la naturaleza, el otro tipo serían los fermiones) que sería la responsable de la interacción gravitatoria en los modelos de física cuántica. El **gravitón** probablemente no tenga masa y si la tuviera

sería mínima. Los cálculos efectuados dan un máximo posible de masa para el gravitón de unos 10^{-69} kg. , es decir, unos cien billones de cuatrillones de veces más ligero que un electrón.

El **gravitón** pues vibraría en una cuerda cerrada, es decir, formaría un círculo cerrado que le permitiría “flotar” hacia otras dimensiones lo que diluye en nuestro espacio tridimensional la fuerza de la gravedad y explicaría por

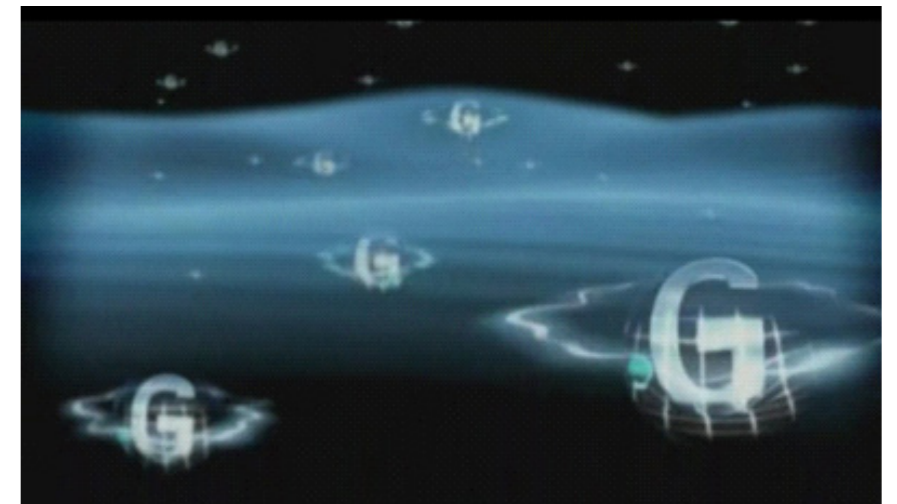
qué aparenta ser más débil de lo que en realidad es. Y esto abre una posibilidad absolutamente sugerente: tal vez no podamos ver o tocar alguno de esos universos membrana que nos rodean, pero podríamos saber de su presencia a través de la gravedad y ellos de nosotros. Llevando este razonamiento al extremo y de forma totalmente teórica, podríamos decir que si existe vida inteligente en algún universo-membrana vecino, tal vez podríamos comunicarnos con esa inteligencia a través de la fuerza de la gravedad, intercambiando potentes ondas gravitacionales.

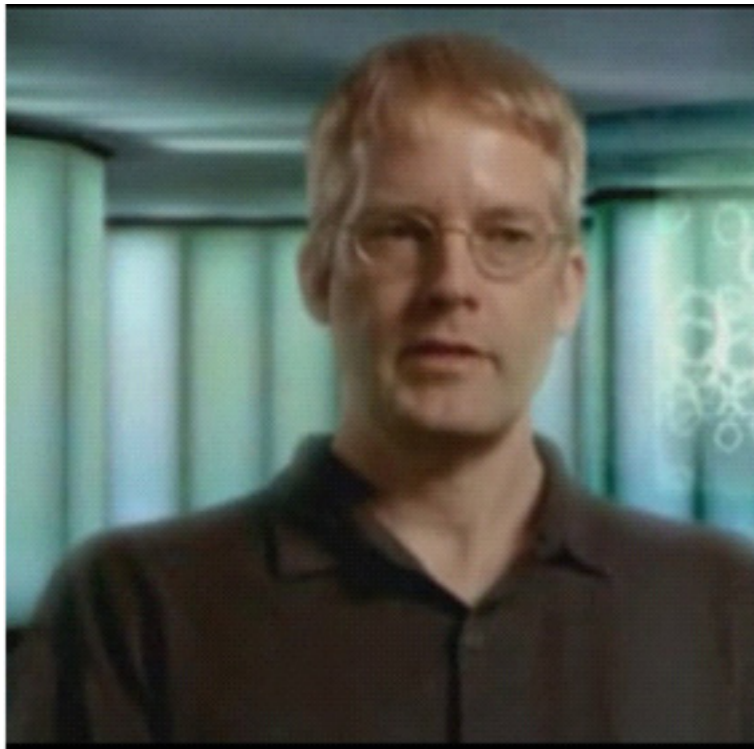
Los científicos apuntan la posibilidad, tal y como comentábamos más arriba, que el origen de nuestro universo no fue el **Big Bang** tal y como era aceptado hasta ahora, sino que nuestro universo nació del “roce” o del “choque” de dos de estos universos-membrana. Los físicos se encuentran

incómodos con la teoría del estallido primigenio pues sus cálculos pueden llegar hasta fracciones de segundo “después” del **Big Bang** pero no pueden explicar qué fue lo que estalló, de qué estaba formado o qué había antes. Sencillamente todas las leyes de la física que conocemos dejan de tener sentido cuando intentan adentrarse en ese punto infinitamente pequeño e infinitamente denso previo a esa gran explosión. Todos los modelos físicos y matemáticos se venían abajo.

Según algunos teóricos de la teoría de cuerdas, el universo existió desde siempre y que debido a los movimientos que han de tener las membranas, en un momento previo a lo que hemos denominado **Big Bang**, un universo-

membrana colisionó con otro liberando una colosal cantidad de energía, formando el universo tal y como lo conocemos ahora. Este acontecimiento sería el responsable de la expansión del universo que podemos observar actualmente. Pero los defensores de esta teoría van más allá y afirman





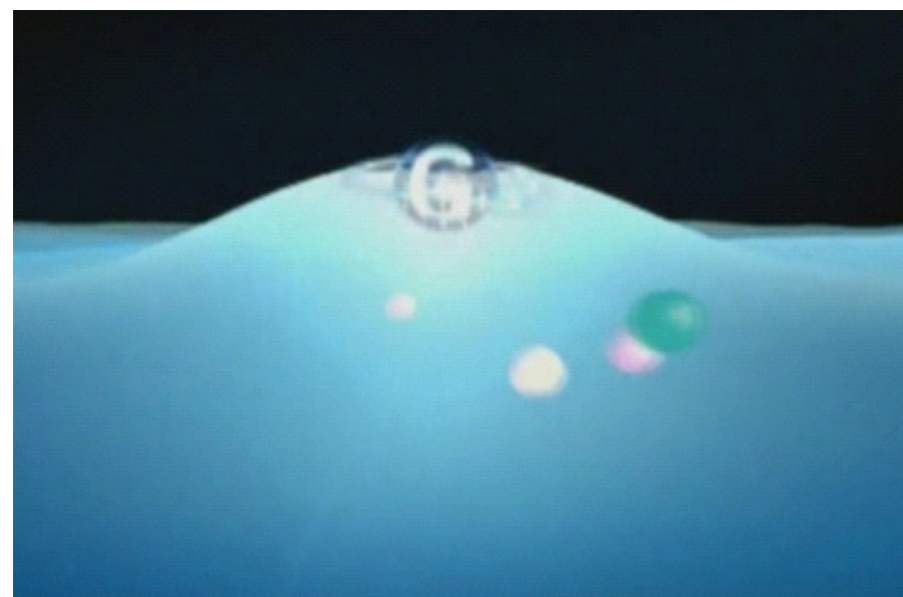
que este tipo de fenómenos han de ser relativamente frecuentes a escala cósmica y que, de hecho, en el futuro podría volver a producirse.

Pese a ello, esta teoría tiene muchos detractores en la comunidad científica. Desde los que afirman que la presunción de un universo eterno, sin principio, es no solucionar el problema hasta los que nos hacen notar que no sabemos con certeza qué sucede cuando dos universos membrana colisionan. Bien pudiera ser que pasase lo mismo que cuando intentamos adentrarnos en el instante en el que se produjo el **Big Bang**: que nuestras ecuaciones matemáticas se tornasen absurdas.

La **Teoría M** es una teoría apasionante y prometedora que ha aportado muchas explicaciones a problemas que antes no tenían solución. Sin

embargo queda mucho todavía por hacer y desarrollar pues a cada paso que se da en ese sentido se plantean nuevos problemas e incógnitas. Además, queda un gran problema pendiente: si las cuerdas existen ¿Dónde están? ¿Pueden encontrarse en un laboratorio? **Joseph Lykken**, físico teórico del **Fermi National Accelerator Laboratory (FERMILAB)** es aún más contundente: si la teoría de cuerdas no se puede evaluar, no se puede poner a prueba, no es ciencia, es filosofía.

Los científicos están de acuerdo en la enorme dificultad que ha de representar el poder observar alguna de esas cuerdas directamente. Sin embargo, están convencidos de poder encontrar el rastro que debieron dejar tras el **Big Bang**. Ciertamente esas huellas debieron ser infinitamente pequeñas pero dado que posteriormente todo se expandió y se hizo mucho más grande, también



ese rastro debió de haber crecido como todo lo demás ¿Pueden hallarse esas huellas entre las estrellas o una vez más hemos de sumergirnos en la física de partículas?

Este es precisamente uno de los objetivos del **FERMILAB** y del **LHA** (Large Hadron Accelerator) del **CERN** (Conseil Européen pour la Recherche Nucléaire), Ambos laboratorios, en dura competencia, intentan hallar las pruebas que confirmen no sólo la teoría de cuerdas sino la

existencia de otras dimensiones y universos paralelos. En sus respectivos aceleradores gigantes de partículas, aplican a los átomos de hidrogeno una enorme descarga eléctrica; posteriormente extraen los electrones y lanzan los protones a gran velocidad por un túnel subterráneo de varios

kilómetros. Cuando se acercan a la velocidad de la luz se les hace colisionar con otras partículas que se desplazan en sentido contrario. En la mayoría de las ocasiones esa colisión es lateral pero en alguna ocasión se produce un “choque frontal”. El resultado es una nube de partículas subatómicas y la esperanza es que entre esas partículas se encuentre un gravitón, del que hemos hablado anteriormente gravitón y que, según esta teoría, al ser una cuerda cerrada en forma de círculo tendría la posibilidad de flotar y abandonar nuestro espacio tridimensional. Naturalmente, los científicos sueñan con captar un **gravitón** en el momento de la fuga a otra dimensión. Lamentablemente, hasta ahora esto no ha podido ser detectado.

Otro de los objetivos prioritarios de ambos laboratorios es la búsqueda de la “**partícula S**” (partículas “shadow” o supersimétricas) que predice la teoría de cuerdas. De forma muy simplificada, dicha teoría viene a decir que todas las partículas subatómicas conocidas (electrones, fotones o gravitones) han de tener un equivalente mucho más pesado que ha denominado “partícula S” (la llamada supersimetría) que hasta la fecha no han podido ser detectadas. Dado que la teoría de cuerdas afirma (o necesita de) la existencia de dichas partículas, encontrarlas confirmaría en buena parte la exactitud de los cálculos de dicha teoría. El problema es que al ser partículas muy pesadas con muy difíciles de detectar con la tecnología que tenemos actualmente.

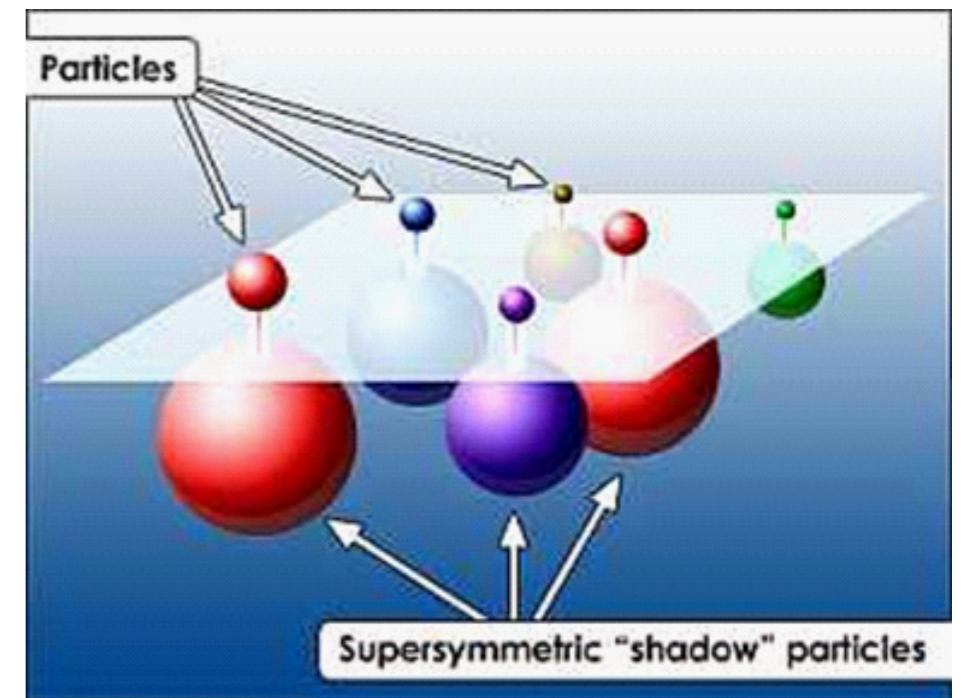
Encontrar un **gravitón** o confirmar la existencia de las **partículas S** abriría un mundo de posibilidades inmenso y nos podría poner tras la pista definitiva no sólo de cómo surgió nuestro universo sino de la existencia de una enorme cantidad de universos-membrana en dimensiones paralelas en donde la vida evolucionada e inteligente no solo fuera posible sino también frecuente.

Pero también podría suceder, y no puede descartarse, que nunca encontrásemos esas

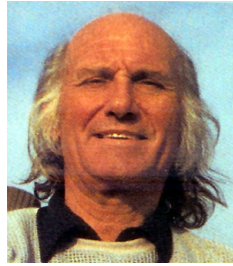
pruebas y que en realidad, en estos momentos estuviéramos recorriendo un camino equivocado, aunque lo cierto es que la gran cantidad de indicios lógicos y, si se me permite, la elegancia y coherencia de las ecuaciones de la teoría de cuerdas y su lógica matemática, hacen pensar que estamos tras la pista correcta.

La respuesta la tendremos necesariamente dentro de los próximos diez o veinte años. No exagero al afirmar que nos espera un período de descubrimientos científicos apasionante y las consecuencias a todos los niveles que este conocimiento puede aportar a nuestra civilización son inimaginables. ¿Será posible comunicarse con esos universos paralelos adyacentes al nuestro? ¿Podremos viajar a esas otras dimensiones?

Y quizás la pregunta más apasionante: ¿Estamos siendo visitados por una hipotética civilización de alguno de esos universos paralelos? Quizás la respuesta no esté tan lejos de nosotros pero eso lo desarrollaremos en un próximo artículo.



alvarezdv@yahoo.es
www.dogmacero.org



Salvador Freixedo

LA AMENAZA EXTRATERRESTRE

CAPITULOS XII y XIII

CAPITULO XII

¿ACARREADOS?

Parecería que después de lo dicho en el capítulo anterior no habría lugar para más sorpresas desagradables relacionadas con nuestros visitantes espaciales. Pero no es así. Todavía hay más cosas preocupantes que decir acerca de ellos, o más bien, de algunos de ellos, ya que la mayor parte no interfieren en nuestras vidas, por lo menos de una manera tan descarada y perniciosa como lo hacen estos enanos, lampiños y cabezones, y por añadidura, impotentes. Si lo dicho en todo lo que antecede en este libro hay que recibirlo con prudencia y con serenidad, lo que vamos a decir en este capítulo habrá que admitirlo con la misma serenidad, pero con mucha más cautela, ya que por un lado, no tiene tantos apoyos y



Huntsville (Alabama, USA)

testimonios directos como lo anterior, y por otro, se convertiría en un motivo más de preocupación. Y, sin embargo, por desgracia, puede ser que en fin de cuentas no sea tan descabellado como parece a primera vista. Me refiero al acarreo de humanos fuera de este planeta para que en su lugar de destino trabajen como esclavos al servicio de otras razas más adelantadas. En un primer momento, cuando uno oye esto — aparte de las enormes dificultades técnicas de todo tipo que supone el traslado— se indigna pensando que ninguna raza, por avanzada y superior que sea a nosotros, tiene el derecho de cometer tal felonía. Somos seres racionales y por tanto tenemos nuestra dignidad y nuestros derechos y no se nos puede tratar como si fuésemos animales. Eso pensamos hoy y creemos que nos asiste todo el derecho para pensar así. Sin embargo, hace sólo tres siglos no pensábamos igual, cuando canallesamente fuimos a Africa a cazar a lazo a los pobres negros y encerrados en horribles bodegas los trasladamos a América para que nos hicieran las labores que ya no podían hacer los indios..., porque a éstos, en algunos sitios, ya los habían matado a todos. Los cultos y cristianos colonos blancos trataban a los que tenían la suerte de llegar vivos como si fuesen animales; los amarraban, los domaban a palos si hacía falta, los compraban y vendían como una mercancía más, y hasta consideraban de su propiedad a las crías humanas que nacían de sus esclavas. Y si mal lo hicimos en Africa, peor lo hicimos en América, en donde no sólo acabamos con razas enteras, sino que, amparados en fanatismos religiosos y en imperialismos huecos, arrasamos culturas que eran mucho más antiguas y hasta más humanas y armónicas que las nuestras. Y hoy, después de tres siglos, los líderes políticos y militares blancos y ricos, herederos de aquellos conquistadores y «colonizadores», siguen engañando o aplastando a las pobres masas indígenas. La historia humana es un conjunto de abusos de los pueblos fuertes sobre los débiles y de las «castas» superiores sobre las inferiores, a veces de una manera inmisericorde y totalmente falta de entrañas. ¿Qué derecho tenemos ahora a quejarnos de que otros más fuertes que nosotros hagan lo mismo que nosotros hicimos con los más débiles? ¿Qué razones tiene ahora la raza humana, o por lo menos los blancos dominadores del planeta, para protestar de los abusos que con nosotros puedan cometer otras razas más avanzadas? Naturalmente que no debemos dejarnos atropellar, y estas consideraciones son sólo para hacernos reflexionar acerca de pasados errores, para que no volvamos a cometerlos si las circunstancias volviesen a repetirse. Y desgraciadamente vuelven a repetirse y los pueblos fuertes siguen cometiendo el mismo error y las mismas injusticias. Y esto por no hablar de los animales, nuestros hermanos menores en las escalas cósmicas, con los que hemos cometido toda suerte de crímenes por la sola razón de que nosotros somos más inteligentes que ellos. Pero, ¿estamos en realidad amenazados como lo estaban los negros hace dos y tres siglos? ¿Corremos algún peligro de ser transportados involuntariamente fuera de nuestro planeta? ¿A dónde y con qué fin? Esto es lo que le quiero exponer al lector en este capítulo, aunque reitero que todas estas noticias tienen que ser recibidas con suma cautela, ya que no están avaladas por pruebas convincentes o tan directamente relacionadas con el tema, como muchas de las otras que hasta ahora hemos expuesto, por increíbles que parezcan. Pero si nos hemos encontrado con que las autoridades mayores del planeta han sido capaces, por un lado, de violar los más elementales principios de la justicia, permitiéndoles desarrollar a los EBEs actividades abiertamente criminales, y han sido, por otro, tan infantilmente engañadas por ellos, no deberíamos sorprendernos tanto si esta infantilidad y este engaño se hubiesen extendido a otros terrenos. En concreto, se trataría de la convicción «científica» de que hace falta ir preparando una colonia terrestre en algún otro planeta, en parte como un comienzo de nuestra apertura y salida hacia el Cosmos y en parte para tener un lugar donde pudiese refugiarse un grupo de escogidos, en caso de que, por causa de cualquier cataclismo natural o provocado, la Tierra se hiciese inhabitable. Con ello se salvaría la semilla de la raza humana. Esta es la llamada «Alternativa 3», que si bien suena a hipótesis, está basada en este hecho histórico: En 1957, un grupo de científicos de primera categoría se reunieron en Huntsville (Alabama, USA) y llegaron a la conclusión de que nuestro planeta está abocado inexorablemente a un proceso de deterioro irreversible debido a una industrialización irracional y suicida a que lo hemos sometido en los últimos 80 años y debido a la imparable carrera atómica en que nos han metido la estupidez y la paranoia de los dirigentes políticos y militares. Digamos de paso que en 1963 hubo en Iron Mountain (USA) otra reunión de científicos muy semejante a ésta y una de sus conclusiones para lograr que la humanidad se comportase mejor, fue la de meterle miedo con



posibles invasiones extraterrestres. Esto nos hace pensar que cabe muy bien la posibilidad de que, según esta conclusión de Iron Mountain, se les estén achacando a seres extraterrestres muchas de las fechorías que en la actualidad están siendo cometidas por terrestres muy poderosos, con un desmedido deseo de hacerse dueños del planeta entero. Volviendo a la reunión de Hunsville, los sabios allí reunidos discutieron varias alternativas. En primer lugar pensaron en bombardear la

atmósfera para abrir huecos o «chimeneas» en el dióxido de carbono que allí se ha estado acumulando y que al producir el «efecto invernadero» hacen que el planeta se esté recalentando rápidamente. Desechada esta alternativa, se discutió la segunda, que consistía en construir grandes ciudades subterráneas y usar las inmensas galerías que ya en la actualidad existen, construidas por antiquísimas civilizaciones que se vieron en las mismas circunstancias que en la actualidad nos amenazan a nosotros. Esta segunda alternativa también fue desechada. Apareció entonces la tercera alternativa, propuesta por uno de aquellos científicos que sabía lo que los otros desconocían, por haber sido hasta entonces y seguir siendo en la actualidad un secreto conocido por muy pocas personas: La relación mantenida por los gobiernos de USA y de la URSS con seres extraterrestres que, a cambio de cierta permisividad para sus actividades en nuestro planeta entregarían una tecnología avanzadísima. Mediante ella se haría posible el traslado rápido y masivo de seres humanos a otros lugares fuera de nuestro planeta. La Alternativa tercera (A-3) fue aceptada, y consistía, en concreto, en crear en Marte una colonia de seres humanos selectos, aunque ello conllevarse algunas consecuencias muy desagradables, como en seguida veremos. Lo que la mayoría de aquellos hombres de ciencia no sabían es que su «Alternativa 3» sería enseguida llevada a la práctica, con terribles modificaciones, ya a finales de la década de los años cincuenta por un grupo secretísimo de rusos y norteamericanos con la ayuda de los EBEs. Estructuraron todo un proyecto, que más tarde se convirtió en un vasto plan, en el que, más o menos conscientemente, trabajaban miles de personas en todo el mundo, aunque sin conocer a fondo ninguna de ellas todo el alcance del mismo. Las ideas fundamentales de A-3 eran las siguientes: Básicamente se trataba de salvar o de preservar a la raza humana. Por tanto, todas las injusticias que para ello hubiera que cometer estarían justificadas por tan importantísimo fin.



Edgar Mitchell

El proyecto estaría dirigido por 16 personas —ocho norteamericanos y ocho rusos— que se reunirían periódicamente bajo los hielos del polo ártico.

Se contaría para ello con tecnología cedida por extraterrestres.

Las personas trasladadas a Marte —y aquí radica la parte dura del proyecto— serían de dos categorías: 1) los «trasladados elegidos», que serían los encargados de dirigir todos los aspectos de la construcción de la nueva colonia, y 2) las «remesas», mucho más abundantes, que estarían formadas por gente normal. Los «trasladados elegidos» serían voluntarios (aunque no se les dijese toda la verdad del proyecto) y, lógicamente, serían

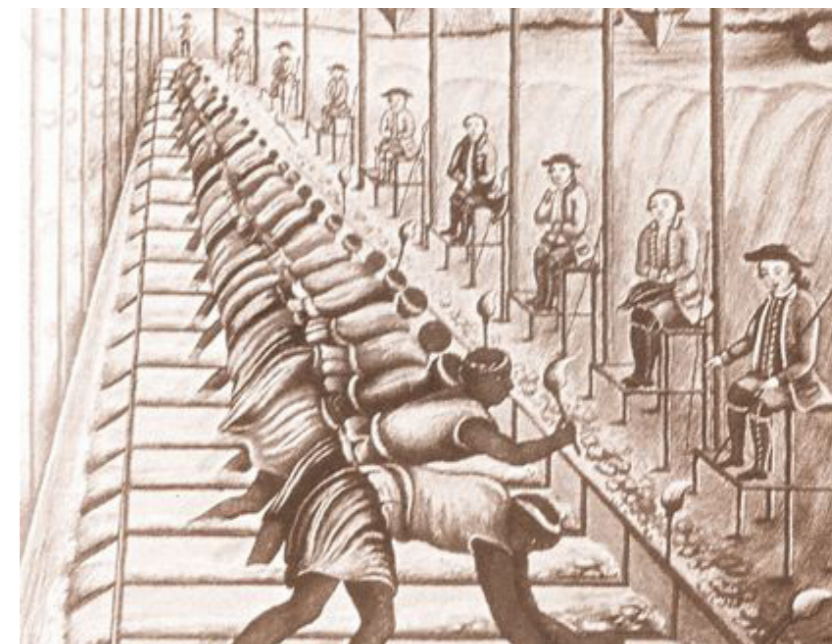
reclutados entre personas cualificadas por sus conocimientos, mientras que las personas de las «remesas» harían el papel de obreros y serían secuestrados a la fuerza, siendo sometidos a fuertes tratamientos psicofisiológicos que además de incapacitarlos para la procreación, los convertiría en seres obedientes y sin capacidad de rebelión. Una especie de «zombis».

El viaje hasta Marte se realizaría en ovnis, haciendo una primera parada en la Luna, en donde existen varias bases. Allí serían trasladados a otras naves para dar el gran salto hasta Marte.

En el planeta escogido para la nueva colonia de los humanos, contrario a lo que la NASA ha dicho, hay una atmósfera de aire respirable por el hombre. (Más tarde hablaremos sobre esto.)

Todo el proyecto estuvo detenido durante un tiempo debido a una enorme catástrofe —fruto de un sabotaje— que tuvo lugar en la principal base de la Luna. En ella habrían perecido cientos de humanos. (Sabemos de esta catástrofe por varios supervivientes que fueron de vuelta a la Tierra.) Hasta aquí los rasgos fundamentales de A-3. Para que se vea que no todo es fantasía en los párrafos precedentes, aportaré dos citas de dos personajes muy envueltos en toda esta problemática. La primera es del astronauta

Edgar Mitchell, que pilotó el Apolo XIV y que más tarde dimitió para fundar en California un Instituto para las Ciencias Mentales. Nos describe así sus pensamientos cuando desde la Luna contemplaba nuestro planeta: «Me inundó un sentimiento patético; una especie de angustia. Aquel planeta tan increíblemente hermoso que era la Tierra... mi hogar... que no era más grande que mi pulgar... una joya azul y blanca contra un cielo de terciopelo negro... ¡estaba siendo exterminada! Dos años más tarde de su dimisión, en 1972, le hizo esta confidencia



al periódico «Daily Express»: «Nuestra sociedad sólo dispone de tres caminos y el tercero es (a alternativa más viable, aunque difícil.» Otra persona bien enterada es el doctor Gerard O'Neill, profesor de estudios Aeroespaciales en la Universidad de Princeton y en el MIT de Boston. Pues bien, en una entrevista de la que nos hablan L. Watkins y D. Am-brose en su libro «Alternativa 3», después de hablar de los enormes problemas que en la actualidad existen en la atmósfera terrestre debido al «efecto invernadero», añadió que la solución será lo que él llamó «Isla 3», que sin los rasgos macabros de A-3 y sin necesidad de un traslado a Marte, tiene muchos puntos de contacto con «Alternativa 3». El doctor O'Neill desconocía los tratos secretos de rusos y norteamericanos y toda la tecnología que había sido recibida ya para entonces de los extraterrestres Sin embargo, dijo que tal tecnología existía ya y que la NASA había confesado que la poseía. Veamos ahora la conexión que todo esto tiene con otros hechos que conocemos y la probable cronología de todas estas historias, que si por un lado parecen alucinantes, por otro están apoyadas por hechos comprobados y a veces terribles.

DECADA DEL 30

Probablemente estrellamiento de un ovni en Alemania, del que procede la foto que publicamos en el capítulo «EBEs muertos y EBEs vivos», que aunque fuese descalificada en su tiempo por las autoridades, tiene todas las características de ser real. En la actualidad hay ya otras fotos por el estilo tomadas en las décadas del 70 y del 80. Probable contacto de las autoridades nazis, hacia el final de la década, con un grupo de extraterrestres que les comunicó alguna tecnología nueva, lo cual les permitió



avanzar rápidamente en la fabricación de sus cohetes.

DECADA DEL 40

Los ovnis comienzan a dejarse ver más a menudo. Con el avistamiento de K. Arnold (1947) y la consiguiente divulgación de la noticia, esta presencia se hace pública. Los estrellamientos de Roswell y Aztec ponen en guardia al gobierno de USA. Se produce el primer acto hostil conocido de un ovni derribando a un caza pilotado por T. Mantell (1948).

DECADA DEL 50

Rusos y norteamericanos por separado establecen contactos oficiales con los EBEs. Se hacen pactos con ellos. Se empieza a recibir tecnología avanzada. (Curiosamente en esta misma década (28 de marzo de 1950) es la supuesta llegada de los de UMMO a nuestro planeta.)

DECADA DEL 60

Se registra el primer encuentro físico filmado de EBEs con agentes del gobierno norteamericano, en la base aérea de Holloman (N. Méx.). Comienzan a notarse extrañas matanzas y mutilaciones de animales en las granjas. En virtud de la tecnología recibida en años anteriores, comienza la colaboración secreta entre USA y URSS. Se producen los primeros acoplamientos de submarinos y naves espaciales, pero no se hacen públicos. Los EBEs colaboran secretamente en la creación de las bases en la Luna y supuestamente de la colonia en Marte.

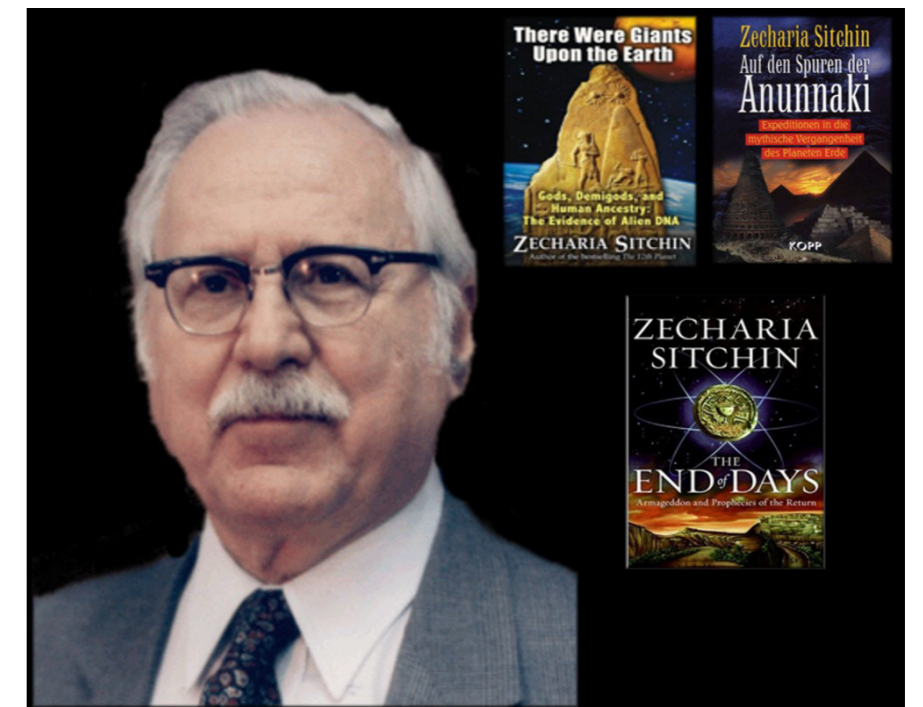
DECADA DEL 70

Se incrementan las matanzas de animales en granjas. Empiezan la colaboración pública USA-URSS en el aire. «Primer» acoplamiento de una «Soyuz» y un «Apolo» en julio de 1975. (Hubo otros secretos anteriormente.) Empiezan a funcionar las bases conjuntas USA-EBEs. De los rusos no tenemos noticia sobre esto, aunque probablemente comenzaron por estos años. Se incrementan las desapariciones masivas de gente.

DECADA DEL 80

El gobierno norteamericano comienza a filtrar discretamente rumores sobre la presencia de extraterrestres entre nosotros. (Películas y series de TV.) Los EBEs le dan al gobierno de USA, como parte del pacto, algunos ovnis. (Uno de ellos se avería y tiene que aterrizar en Dayton (Tejas) en 1980 y lesiona a Betty Cash y Vickie Landrum por irradiación de neutrones. Los perjudicados presentan una demanda contra el gobierno «por ser el dueño del aparato».) Algunos de los que saben la «gran verdad» están descontentos y la divulgan entre sus amigos. Comienza a ceder el enfrentamiento oficial USA-URSS, considerado ya innecesario. (Retiradas progresivas de cohetes; pactos de Reagan y Gorbachov; retirada de Afganistán.) Aunque se sigue manteniendo oficialmente el enfrentamiento con la URSS mediante el envío de cohetes con «misiones secretas», haciendo creer que son para espiar a los soviéticos. Se incrementan los casos de mujeres que han sido víctimas de alguna experiencia sexual o genética por parte de los EBEs. Se pueden ver por primera

vez imágenes grabadas en video de cuerpos de EBEs muertos tras la caída de un ovni; reuniones de ellos con oficiales del gobierno de USA y paisajes de Marte que la NASA todavía no ha querido presentar oficialmente. En eso estamos en la actualidad. A la mayoría de los lectores, y sobre todo a los «ufólogos serios», muchas de estas afirmaciones les harán sonreír. Sin embargo, deberían saber que entrelazadas con ellas hay mil hechos que si no son una prueba total de que tales afirmaciones sean verdaderas, dan por lo menos mucho que pensar. Una de las que a primera vista podría ser más sospechosa es la desaparición o el secuestro de gran cantidad de seres humanos. Y no sólo de niños, sino también de adultos. A mediados de la década de los 70, según los rumores que corrían, los ovniutas estaban en plena tarea de transportar gente a alguna parte. Los ingenuos que todavía ven en la mayoría de los extraterrestres a los «buenos hermanos del espacio» se resisten ante semejante idea. Pero oiga el lector estos datos: El día 13 de junio de 1977, en el «camping» de Tauranga, en la isla del norte de Nueva Zelanda, más de 200 personas que se hallaban allí acampadas desaparecieron misteriosamente, dejando aparcados sus autos y todas sus pertenencias. No quedó absolutamente nadie para contar lo que le había pasado a toda aquella multitud. El día 14 de junio, un día después de esta masiva desaparición, 76 jóvenes que iban en excursión en dos autocares desaparecieron de la misma misteriosa manera. Viajaban por el Estado de Wyoming (EEUU). Los dos autocares aparecieron intactos aparcados a un lado de un camino apartado. Intactos pero vacíos y con todas las pertenencias de sus ocupantes. No se volvió a saber de ellos. Y, ¡oh casualidad!, el mismo día 14 de junio, el buque «Amelio», que navegaba de Barcelona a Túnez con 165 pasajeros, en un mar totalmente en calma, desapareció sin dejar rastro. Lo vieron entrar cerca de las Baleares en un banco de niebla no muy extenso, pero nunca lo vieron salir. Y en los abundantes rastreos que se hicieron a poco de la desaparición, ni una tabla que indicase el posible hundimiento de la nave. El mar en calma se la había tragado junto a 165 seres humanos... ¿o no fue el mar? Lo cierto es que en dos días habían desaparecido de la superficie del planeta 440 personas. Desgraciadamente, del caso siguiente no podré dar a los lectores cifras y fechas concretas y hasta fotografías que les hubiese podido suministrar, si una mano aleva no hubiese destruido mis archivos hace tres años. En ellos estaban todos los detalles de un caso de «reclutamiento» de seres humanos para ser trasladados a otro planeta. Pero por encontrarme yo entonces en California, cerca de donde sucedieron los hechos y por haberlos investigado inmediatamente por mi cuenta, puedo todavía aportar algunos datos interesantes. Fue hacia 1977 ó 78 cuando por el Estado de Oregón apareció una pareja muy extraña que buscaba voluntarios para ser trasladados a otro planeta. El varón se hacía llamar simplemente «He» (él) y su compañera «She» (ella). Eran altos, de ojos claros y de un mirar profundo. En sus charlas, de un hablar susurrante, mezclaban una jerga ecológica y cósmica con principios de la más rabiosa mística hindú. Daban la impresión de carecer por completo de sentido del humor, y eran de una seriedad impresionante. Su poder de convicción era enorme, porque aun pidiendo voluntarios para empresa tan descabellada, en pocos días consiguieron alrededor de 100 personas dispuestas a abandonarlo todo dejando atrás familias y bienes económicos. Se señaló un día para la



marcha hacia el desconocido lugar en donde serían preparados para el gran viaje. Algunas de las parejas apuntadas entregaron sus pequeños hijos a los parientes más próximos, y llegado el día, partieron con «El» hacia un destino desconocido. Naturalmente, el revuelo que se formó fue enorme y las autoridades tuvieron que tomar cartas en el asunto ante las muchas denuncias de niños abandonados. Al cabo de más de un mes de haber desaparecido de Oregón, se tuvo noticias de ellos en un apartado lugar del Estado de Colorado a 2.000 kilómetros de distancia. Allí parece que estuvieron acampados varios días, aunque del grupo faltaban ya bastantes. Algunos volvieron a sus hogares al cabo de un tiempo, pero de muchos otros no se volvió a saber. Finalmente, todo el asunto fue cayendo en el olvido, como sucede con tantos casos extraños. Las noticias de desapariciones misteriosas de adultos saltan con cierta frecuencia a las páginas de los periódicos. La gente las lee con cierta curiosidad, pero ante la avalancha de noticias raras que nuestra desquiciada sociedad produce todos los días, pronto caen en el olvido. Es cierto que hay muchas razones, puramente terráneas, para que una persona desaparezca sin dejar rastro, o falte de su domicilio aun sin haber ninguna razón aparente, pero en muchos casos, tras una buena investigación, se llega a la conclusión de que en la desaparición de determinada persona intervinieron causas extrañas. A veces los periodistas no tienen reparo en relacionarlas con extraterrestres, como en este artículo de Henry Weber, aparecido en el «Star» el 7 de mayo de 1988: «Los alienígenas raptan cada año a unas 10.000 personas, y la cosa se está poniendo peor a medida que ellos necesitan más gente para sus trabajos.» «Esto es lo que dice el doctor Atlee Spoor, que añade que en un

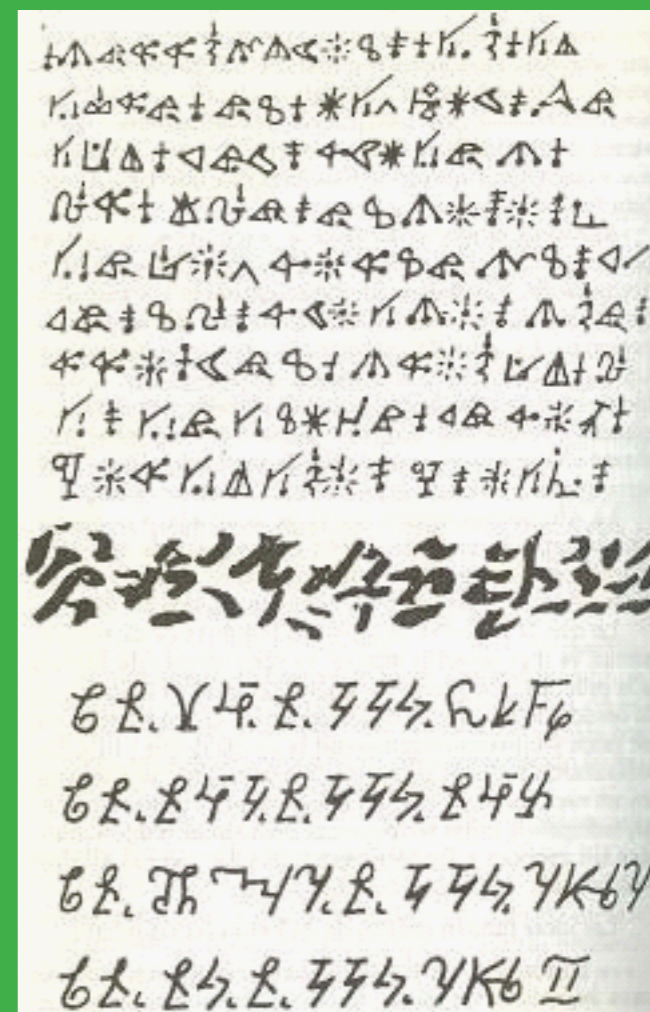


Escenas como está han sido frecuentes en muchas granjas del mundo entero.

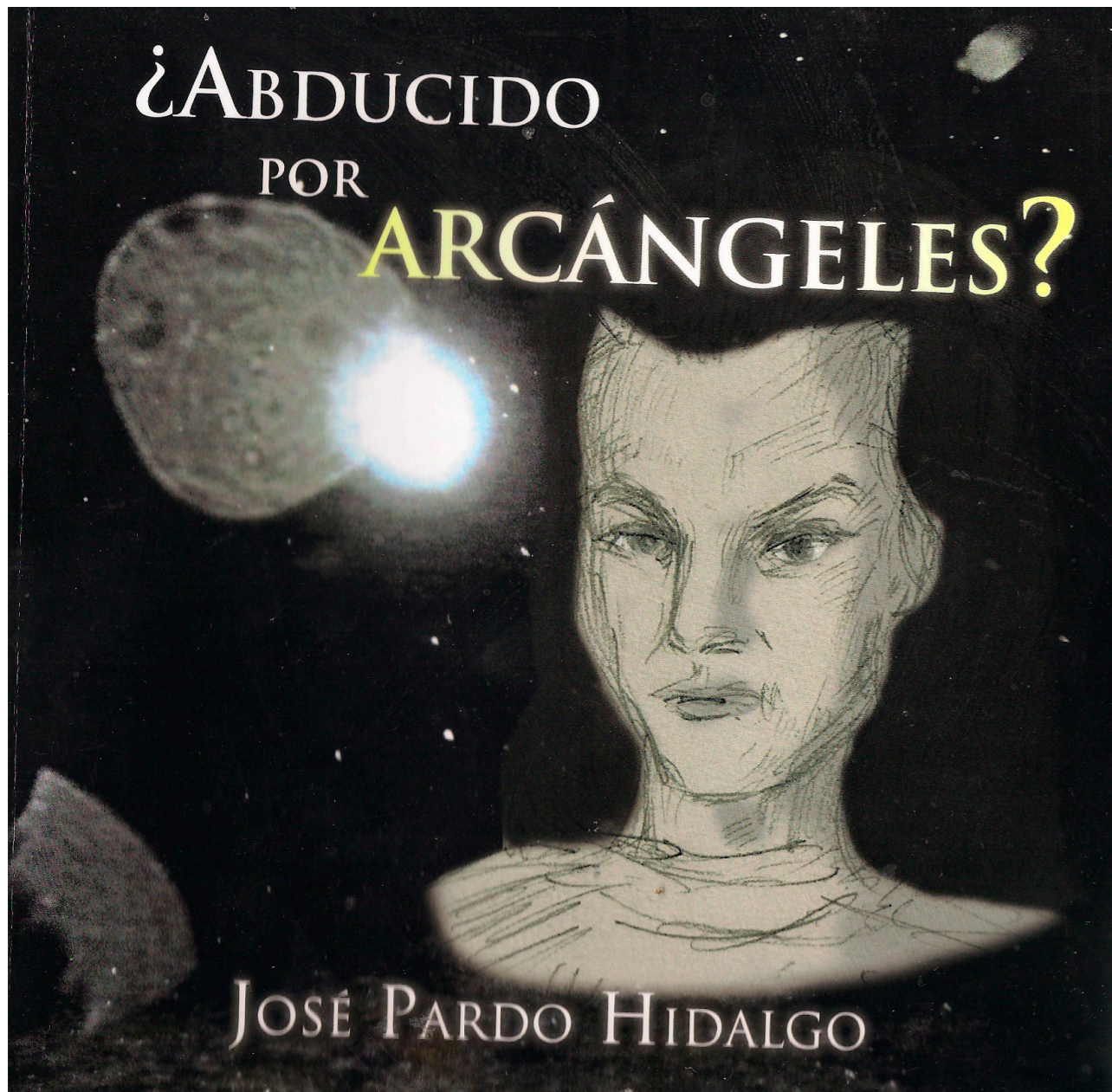
principio los extraterrestres echaban mano de los descarriados y transeúntes, pero que ahora se llevan a la gente de cuello blanco y de clase media.» «No quiero ser un profeta de calamidades, pero preveo el día en que toda la raza humana va a estar en peligro», les dijo el experto de Amsterdam a los periodistas. «Cada año se desaparecen unas 10.000 personas para hacer avanzar la economía de una civilización extraterrestre.» «El doctor Spoor basa sus cálculos en el estudio de miles de personas desaparecidas, tal como figuran en los archivos de la policía europea, y lo que es muy extraño, un 18 por 100 de estas personas dijeron que habían visto un ovni o un extraterrestre poco antes de desaparecer. La implicación obvia es que fueron seguidos primeramente y luego raptados por ellos. Y añadía que en el último año «hemos visto que la mayoría de los desaparecidos pertenecían a las clases media y alta, lo cual nos indica que los alienígenas necesitan ahora esclavos para que les desempeñen labores de oficina. «El experto en ovnis suizo Hugo Jenzer aplaudió

las declaraciones del doctor Spoor diciendo que es algo que no se puede tener por más tiempo en silencio. Y añadió que la Unión Soviética conoce muy bien esto que está pasando y publicó un breve informe en 1984 sobre todo ello.» Efectivamente, si se publicasen convenientemente todas las noticias referentes a esto y no hubiese una tendencia a ocultarlas o disminuirlas por no alarmar a la gente o por no dar la impresión de sensacionalismo, nos quedaríamos pasmados de la cantidad de gente que se esfuma sin dejar rastro. En muchos casos, incluso los familiares de los desaparecidos no quieren que se hable del caso, por considerarlo de alguna manera humillante. Aparte de esto, el lector también recordará el capítulo «Juegos de los ovnis con los aviones», en el que narro casos de desaparición de aviones comerciales con todos sus pasajeros. A lo que habría que añadir las salpicadas pero constantes desapariciones de barcos con todo su pasaje y otras esporádicas pero masivas, tales como las que se dieron con gran abundancia en Australia durante el mes de septiembre de 1977. Las cifras totales de adultos desaparecidos sin causa en todo el mundo son impresionantes. En cuanto al reclutamiento de «personas cualificadas» o científicos —que según A-3 serían los

¿ESCRITURA EXTRATERRESTRE?
 He aquí tres muestras diferentes de supuesta escritura extraterrestre. Hay innumerables contactados que tienen otras diferentes, recibidas, según ellos, de los extraterrestres. Descontada la buena voluntad de muchos de ellos, en bastantes casos estamos completamente seguros de que se trata únicamente de un fenómeno de psicopatía, en donde la mente del propio contactado juega un papel principal. Aparte de la gran labor «confusionógena» tanto humana como extrahumana, que existe en todo el fenómeno ovni.



«trasladados elegidos»—, los periodistas L. Watkins y D. Ambrose han podido investigar a 24, de los que solamente dan el nombre y las circunstancias de 10, ya que las familias de los 14 restantes se opusieron a que se divulgase nada. Pero en todos ellos llegaron a la conclusión de que no desaparecieron por causas naturales, sino que fueron contratados por personas extrañas «para unos proyectos importantísimos y altamente secretos». Algunos de ellos se fueron sin notificar a sus familias y otros sólo se dejaron convencer después de muchas dudas y de haberse mostrado muy



El investigador José Pardo Hidalgo ha publicado valientemente el libro que aparece en imagen, cuando la lectura sobre los no identificados parece que ha dejado de interesar. El volumen, impreso en los EUA, trata sobre sus impresionantes vivencias con entidades no terrestres.

Dispones de imágenes en color de orbes y cuerpos de inusitada brillantez. Una vida dedicada a la investigación y sus sorprendentes vivencias deja al lector pensativo y dubitativo ante las diferentes conexiones del autor con entidades ajenas a nuestro entorno.

Viajo a la isla de Pascua y allí, como no, obtuvo impresionantes fotografías. Tanto en la Cresta del Gallo, en Murcia, como en la isla de Pascua, parece que los orbes le acompañan.

nerviosos los días anteriores a su desaparición. Algunos, incluso después de haber dicho que no iban a aceptar el ofrecimiento. Por regla general, los científicos desaparecidos, aunque de naciones diferentes y de lugares tan lejanos como Nueva Zelanda, eran angloparlantes, aunque también había algún francés y alemán. Otro hecho, que tanto «The Matrix» como «A-3» señalan, es la desaparición y mutilación de animales. En este particular los hechos son innegables e innumerables y confirman ampliamente ambos documentos. Según algunos investigadores, el número de animales desaparecidos o sacrificados en granjas de USA anda por los 300.000, mientras que el de los muertos en todo el mundo supera los dos millones. Todo lo que se diga en este particular es poco en comparación de la realidad. He investigado muy a fondo el «misterio» y podría aportar muchos datos concretos. Me limitaré a éste. En 1975, tras una noche en que se vieron ovnis por todas partes encima del pueblo de Moca, en Puerto Rico, aparecieron muertos por la mañana en una pequeña granja tres patos, tres cabras, dos gansos y un gran cerdo semental. El dueño se volvía loco pensando en quién le podía haber hecho aquello. Los animales presentaban las heridas típicas que los EBEs suelen hacer con gran precisión y por supuesto todos estaban desangrados. Yo no dudé un momento de quiénes había sido los autores de la masacre. En algún caso, el humano ha visto cómo los EBEs se llevaban al animal entero embarcándolo en su nave, mientras que en otros el animal era devuelto a tierra pero descuartizado, cayendo del cielo grandes trozos de carne a breves intervalos en línea recta. Ante hechos como éstos, tan inexplicables pero tan indiscutibles, uno tiene derecho a preguntarse si las teorías e hipótesis con las que están engranados no serán tan hipotéticas.

CAPITULO XIII

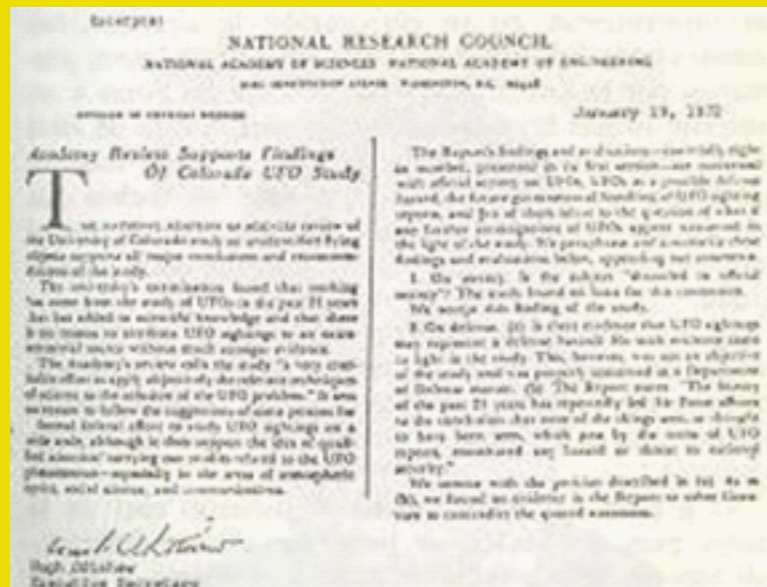
LA INVASIÓN SOLAPADA

Puede ser que el lector se haya impresionado al conocer los detalles de lo que está sucediendo en las bases subterráneas de los hombreritos grises de los que tanto se ríen los científicos. Pero todavía les queda por saber la parte peor de esta auténtica invasión que la raza humana está padeciendo. Lo material y visible, como son los trozos de carne flotando en los estanques, las mujeres violadas, los fetos siendo extraídos por la fuerza del seno materno, la fabricación de robots vivos cuasi humanos a partir de tejidos de animales y hombres, etc., causa una profunda impresión y es en sí monstruoso. Pero hay otros hechos que por no ser tan materiales ni tan fácilmente visibles pasan más inadvertidos, aunque en el fondo tengan consecuencias más funestas. Me refiero a la invasión que están llevando a cabo de nuestras mentes, implantando en ellas ideas que subvierten todo el orden social. Pero antes de seguir adelante repetiré algo de suma importancia: La invasión a que nos referimos no sólo es llevada a cabo por los no-humanos, sino también por grupos secretos de humanos con una avanzadísima tecnología de control mental de masas y con una enorme influencia disimulada en la sociedad. Aparte de sus ambiciosos proyectos de dominio mundial, colaboran inconscientemente con los planes a largo plazo de los no-humanos. Sin darse cuenta, les facilitan grandemente el trabajo a éstos. El resultado de toda esta disimulada invasión es un mundo convulsionado por más de una docena de guerras, locales pero violentísimas, y una sociedad desquiciada en donde lo feo, lo estruendoso, lo esperpéntico, lo sexualmente depravado y hasta lo repulsivo y lo hortera tienen primacía. Basta con ver algunos video-clips que los insensatos que dirigen la televisión les hacen tragar a todos los ciudadanos. Y basta con ver el criterio con que seleccionan a los presentadores de los programas de las mejores horas. Con demasiada frecuencia son sujetos «atípicos» con un descarado gusto por lo morboso. Es cierto que la humanidad siempre ha estado sometida a la invasión de su mente. Desde la más remota antigüedad, otros seres más avanzados que nosotros se han encargado de meternos en la cabeza ideas que, inconscientemente, nos ponían al servicio de ellos. Las religiones y las patrias, tal como ya dijimos, son el mejor ejemplo de ello. El conjunto de ideas falsas, en el primer caso, y artificiales, en el segundo, ha consumido enormes cantidades de energía humana que hubiese sido mucho mejor empleada en otras causas más útiles y en evolucionar en otro orden de cosas. En la actualidad estos nuevos invasores están tratando de implantar en el mundo otras ideas con el fin de que hagamos lo que a ellos les conviene. Aparte de su interés en conseguir de nosotros proteínas para su alimentación, tejidos para sus

androides y fetos para sus experiencias genéticas, quieren mantenernos divididos para que así seamos más débiles y ellos puedan lograr más fácilmente sus intentos. En su trabajo de convicción y de penetración de las mentes de todos los habitantes del planeta usan métodos sofisticadísimos, y aun las mayores autoridades de este mundo, incluida la alta ciencia, son engañadas como niños. La prueba la tiene el lector en el documento que reproducimos:

LA CIENCIA, ENGAÑADA POR LOS EBES Y POR EL GOBIERNO DE LOS EE.UU.

He aquí una fotocopia de! documento emitido conjuntamente por el Consejo Nacional de Investigación, por la Academia Nacional de Ciencias y por la Academia Nacional de Ingeniería de los EE. UU., en el que admiten, borreguilmente, todas las mentiras que el doctor Condon dice en su informe. Da pena ver cómo la ciencia oficial, en éste como en otros casos en la historia moderna, ha estado servilmente al servicio del poder en contra de los intereses del pueblo.



La Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos solemnemente acepta el «Informe Condon» preparado por la Universidad de Colorado, en el que se afirma, en resumen, que el «fenómeno ovni no existe y que no merece la pena investigarlo». Hoy todo el mundo sabe que dicho informe fue un fraude total y estuvo viciado desde su inicio, pues fue hecho por encargo de la CIA para desprestigiar solemnemente todo lo que se refería a los ovnis y desanimar a los científicos de buena fe a que se dedicasen a su investigación. Varios de los miembros que intervinieron en su elaboración la abandonaron cuando vieron los métodos que se empleaban, otros protestaron por la forma en que se hicieron las cosas y no quisieron firmar las conclusiones finales, y uno de ellos (el Dr. James MacDonald) se suicidó, o según muchos sospechan, «lo suicidaron» porque ante los hechos que conoció durante la investigación se convenció de que el fenómeno era real y sostuvo que había que decir toda la verdad. La Academia Nacional de



El Dr. Edward U. Condon, de triste memoria en los anales de la ovniología, ya que se prestó, presionado por la CIA, a la falsa investigación que se hizo sobre los ovnis y que lleva su nombre.

Ciencias de los Estados Unidos, en cambio, tragó el anzuelo por pereza mental o por cobardía y emitió pontificalmente su encíclica infalible aprobatoria. La ciencia oficial es tan dogmática como la religión. Al gobierno norteamericano lo hicieron caer en la trampa para que hiciese un pacto con ellos, prometiéndole tecnología avanzadísima para usos bélicos; y ciertamente la han recibido, pero mucha menos de la que se habían imaginado (entre lo recibido están tres ovnis viejos, de los que dos pronto quedaron inservibles y el tercero tuvo un serio percance en un pueblo de Texas, que ha puesto en un grave aprieto al gobierno). En cuanto a los rusos, lo que se sabe es basado en rumores, debido a que la psicología paranoica del partido no permite la filtración de noticias. Pero según estos rumores, también han caído en la trampa, a cambio de recibir juguetes bélicos y científicos. Parece que son capaces de producir androides debido a sus grandes y súbitos avances en las ciencias biológicas. Y apoyados en sus conocimientos en estas mismas ciencias y en particular en la genética, están haciendo experiencias desbocadas como la que mostramos en el grabado adjunto. De ser ciertas, uno se pregunta si el pago recibido de los EBES no es semejante a las alas de la hormiga, que le sirven para volar pero también le sirven para acelerar su muerte.

NOTA DEL AUTOR

En el original aparecía en este lugar una foto o dibujo de una planta en la que se adivinaba una cara humana y todo ello resultado de experimentos genéticos inspirados por malvados extraterrestres. Por la publicación de esta foto se me acusó de ser ingenuo y de haberme dejado engañar por los conspiranoicos. La realidad es que a medida que han ido pasando los años me he ido haciendo cada vez más conspiranoico porque la verdad de las cosas que pasan en nuestro planeta sólo se entienden teniendo una mente conspiranoica. Los científicos oficiales y los llamados intelectuales están graduados en megamiopía. Confieso que esa foto puede ser un truco y es muy probable que lo sea, pero en los veinticinco años que han pasado desde que escribí el libro, hemos ido conociendo muchas cosas que no sólo corroboran la idea de la foto sino que nos confirman en otras terribles realidades como son la fabricación de híbridos no sólo de animales de diferentes especies sino de seres humanos con animales. En laboratorios secretos y semisecretos de diferentes naciones, científicos locos se han lanzado a experimentos monstruosos que desafían la imaginación de las personas cuerdas.

Si estos invasores han logrado convencer y engañar a los sabios y a los poderosos del mundo, ¿qué no harán con el pueblo indefenso e impreparado para enfrentarse con una tal amenaza, debido, sobre todo, a la mentira sostenida por más de cuarenta años por las dignísimas autoridades? La gran invasión, por tanto, no es la que está teniendo lugar en las bases subterráneas de los Estados de Nevada, Nuevo México y Arizona, ni la que sucede cada noche en cientos de granjas y casas apartadas en todo el mundo en donde los EBES secuestran cantidad de reses y personas; la gran invasión es la que está teniendo lugar en las mentes de la gente joven de este planeta. Aunque lo que voy a decir suena a delirio de un alucinado, no me privaré de hacerlo, aunque sólo sea por la posibilidad de que yo pueda estar en lo cierto. Porque de estarlo, las autoridades y, mejor aún, todas las personas responsables del mundo —las autoridades no son necesariamente responsables y en este particular ya han perdido la credibilidad— tienen que empezar a tomar serias medidas para defender a sus subalternos más indefensos. En nuestro mundo actual hay muchas señales de que las mentes, sobre todo las mentes de los jóvenes y niños, están siendo bombardeadas; y la conducta de los ciudadanos de este planeta acusa ciertos síntomas sospechosísimos de una influencia externa. La mayoría de la gente ve estos síntomas como algo normal, fruto de la época que nos ha tocado vivir y como una expresión natural de las inquietudes del hombre de hoy. Sin embargo, creo que hay algo más debajo de todas estas manifestaciones: He aquí los síntomas a que me refiero: — La proliferación de sectas por todas partes y de todos los tipos y la cantidad de seguidores que tienen, por desquiciadas que sean sus prédicas.

— La violencia estúpida y salvaje que se ha desatado en los estadios junto con el gamberrismo creciente que se manifiesta gratuitamente en muchos otros actos sociales. —Por el contrario, el “pasotismo” en que han caído muchos jóvenes a los que parece no interesarles nada que no sea terminar su carrera o su aprendizaje e instalarse en la sociedad con un seguro y fácil «modus vivendi».

— El consumo de drogas, que acarrea tanto sufrimiento y que ha destrozado las vidas de tantos incautos.

— El terrorismo sin causa y desproporcionado que no tiene inconveniente en matar a inocentes sólo por hacerse notar.

— El arte esperpéntico y los mamarrachos pictóricos y escultóricos con su consabida corte de boquiabiertos papanatas y de compradores millonarios.

— El gusto por las modas estrafalarias, cuyos mejores exponentes son los punks, en los que los pelos hirsutos son el contraste de una masa encefálica arrugada y encogida por la falta de ideas.

— El rock duro, que con su estruendo, sus movimientos desenfrenados y sus dominantes cuatro ciclos por segundo, tanto daño causa a los tejidos cerebrales; aparte de que nos entronca con las danzas tribales de los trogloditas y los pueblos primitivos. Su difusión rapidísima y la vehemencia con que fue admitido por la juventud de todo el mundo, es algo que lo llena a uno de estupor.

— El fundamentalismo religioso, que hoy tanto abunda y que tan funesto es para la evolución de la mente de los que lo padecen.

— La corrupción gubernamental. Aunque con apariencia de personas honorables, en muchísimos países del planeta el poder ha caído en manos de políticos corruptos e ineptos, verdaderos enemigos de sus respectivas patrias, que lejos de buscar el bien del pueblo lo único que procuran es su propio enriquecimiento. Algunos de ellos no sólo son ladrones sino auténticos «gangsters» capaces de asesinar a quien sea, con tal, de mantenerse en el poder. En las jóvenes naciones africanas, artificialmente creadas por los europeos, es algo muy sospechoso ver la frecuencia con que llegan al poder verdaderos psicóti-cos que martirizan a sus pueblos con toda suerte de locuras. Todavía podríamos citar otros síntomas de la callada pero profunda revolución que está teniendo lugar en las mentes de los habitantes de este planeta, especialmente entre los más jóvenes. Repito que se me puede decir que tal revolución no es debida a causa ninguna extrahumana y que tiene sus raíces en la psicología del hombre de nuestro tiempo. Sin embargo, conociendo muchos otros hechos dentro de la vasta fenomenología paranormal y dentro del fenómeno ovni, que teniendo aparentemente una causa humana proceden, sin embargo, de causas extrahumanas, vemos con mucha sospecha todos estos síntomas arriba indicados. Y si bien se puede decir que en mayor o menor grado la mayoría de ellos han existido siempre en la humanidad, es muy extraño el arraigo y la rapidez con que en muy pocos años se han implantado en el psiquismo de casi todos los jóvenes del mundo. Uno de los fenómenos sociales nuevos y repentinos que sintetiza varios de los indicados más arriba podrían ser los «festivales» de rock. He asistido como observador atento a alguno de ellos y he observado con detención las películas y videos de varios y no puedo menos de sentir algo de terror y, sobre todo, una inmensa pena, pues me dan la impresión de estar ante una inmensa masa de posesos. Los músicos, por lo general, se retuercen frenéticos fuera de sí, como sacudidos por descargas eléctricas, mientras los oyentes escuchan en trance aquel horrendo fragor o simplemente se balancean al ritmo de sensaciones internas producidas por algún alucinógeno. Indudablemente, algo hay de maligno y negativo en estas aglomeraciones promiscuas; y mucho nos hace sospechar la turbia personalidad y el frecuente fin desastrado de muchas de las «estrellas» que en ellos intervienen, a las que millones de jóvenes de todo el mundo miran como auténticos ídolos. Los casos de Elvis Presley y John Lennon, dos pobres desgraciados convertidos en mitos, nos hacen caer en la cuenta del grado de manipulación a que están sometidas las mentes de los jóvenes. Como algo curioso, vea el lector esta inquietante lista de artistas rockeros famosos:

— Johnny Ace. Se suicidó de un disparo.

— Florence Ballard. Murió a los veinte años, alcoholizado.

— Tommy Bolin. Murió a los veinticinco años por sobredosis de heroína.

— John «Bonzo» Bonham. Adicto a la heroína y cocaína. Murió a los treinta y dos años asfixiado por un vómito tras ingerir gran cantidad de vodka.

— Tim Buckley. Murió a los veintiocho años por sobredosis.

— Sam Cooke. Muerto a los veintinueve años de un disparo, tras haber violado a una joven.

— Mama Cass. Muerto por sobredosis de heroína.

— Ian Curtís. Se suicidó a los veinte años.

— King Curtís. Muerto a puñaladas a los treinta y seis años.

— Darby Crash. Muerto a los veintidós años por sobredosis.

— Nick Drake. Muerto a los veintiséis años por sobredosis.

— Pite Ham. Se suicidó a los veintiocho años.

— Jimmy Hendrix. Muerto por sobredosis.

— Al Wilson. Murió de sobredosis.

— Les Harvey. Murió electrocutado en el escenario ante 22.000 personas.

— Donny Hathaway. Se suicidó tirándose por la ventana de su hotel.

— Gram Parsons. Murió de sobredosis. -Gary Thain. Murió de sobredosis.

— Bob Hite (The Bear). Murió de un ataque debido a su abuso de las drogas.

— Brian Jones (de los iniciales de los «Rolling Stones») murió por sobredosis.

— Janis Joplin, murió por sobredosis de heroína.

— John Lennon. Lo mataron de un disparo. Bebía mucho y tenía problemas con la heroína y otras drogas.

— Frankie Lymon. Murió de sobredosis.

— Jim Morrison. Murió por sobredosis.

— Vinnie Taylor. Murió de sobredosis.

— Jimmy Maccullough. Murió de una mezcla de drogas.

— Keith Moon. Murió por sobredosis.

— Klaus Nomi. Murió de SIDA.

— Phil Ochs. Se suicidó.

— Elvis Presley. Murió por sobredosis.

— Danny Rapp. Se suicidó.

— Sid Vicious. Murió por sobredosis.

— Dennis Wilson. Murió bañándose porque estaba borracho.

— Devon Wilson (la musa de Jimmy Hendrix), murió por sobredosis).

— Paul Williams. O se suicidó o lo asesinaron a los treinta y cuatro años.

Como el lector puede ver, la lista no es muy edificante. Y todavía se edificaría menos si supiese que se podría completar con otros 90 nombres más de artistas rockeros que han muerto, de una forma u otra, a temprana edad. ¿Cuántos jóvenes anónimos han muerto debido a la influencia nociva que emana del mundo del rock? René Laban nos dice que «según un reportaje realizado por la periodista Judy Argasony para la TV-40 de California, en un solo fin de semana murieron en Los Angeles 650 jóvenes en el transcurso de un «weekend rock festival». Al parecer, las cámaras refrigeradoras de la funeraria de esta ciudad estaban llenas a rebosar y muchos de estos jóvenes ni siquiera pudieron ser identificados». La verdad es que tal cifra parece un poco exagerada, tal como el mismo René Laban afirma, pero lo que sí es cierto es que hubo once muertos en uno de estos conciertos dado por los «Who» en Cincinnati (USA) en 1978 y diecisiete en Lesotho (Africa) debido a los desórdenes que en él se formaron. Y es cosa frecuente que tras un gran festival de rock haya algún muerto.

En los momentos en que escribo estas líneas (mayo de 1989) tengo a mi lado el periódico en que se reseñan los desórdenes y el caos —con muertos incluidos— que se produjeron en las ciudades mexicanas de Querétaro y Monterrey, tras la actuación de un famoso grupo en un festival de rock. En otros libros míos he citado varios casos investigados por mí de jóvenes que se han suicidado después de haber recibido la visita de algunos extraterrestres que los convencieron de que si se quitaban la vida, los llevarían a su planeta en donde estarían mucho mejor de lo que estaban aquí en la Tierra. En uno de ellos, el niño víctima de este terrible engaño, incluso dejó una carta para sus padres que yo tuve en mis manos. En ella les decía que no se entristeciesen porque él iba a estar mejor y desde el planeta a donde lo iban a llevar se iba a ocupar de ellos. Pues bien, he aquí lo que



Dr. James MacDonald. Asesinado



Morris K. Jessup. Asesinado



John F. Kennedy solicitó unos días antes de su asesinato conocer los pormenores de la incidencia ovni



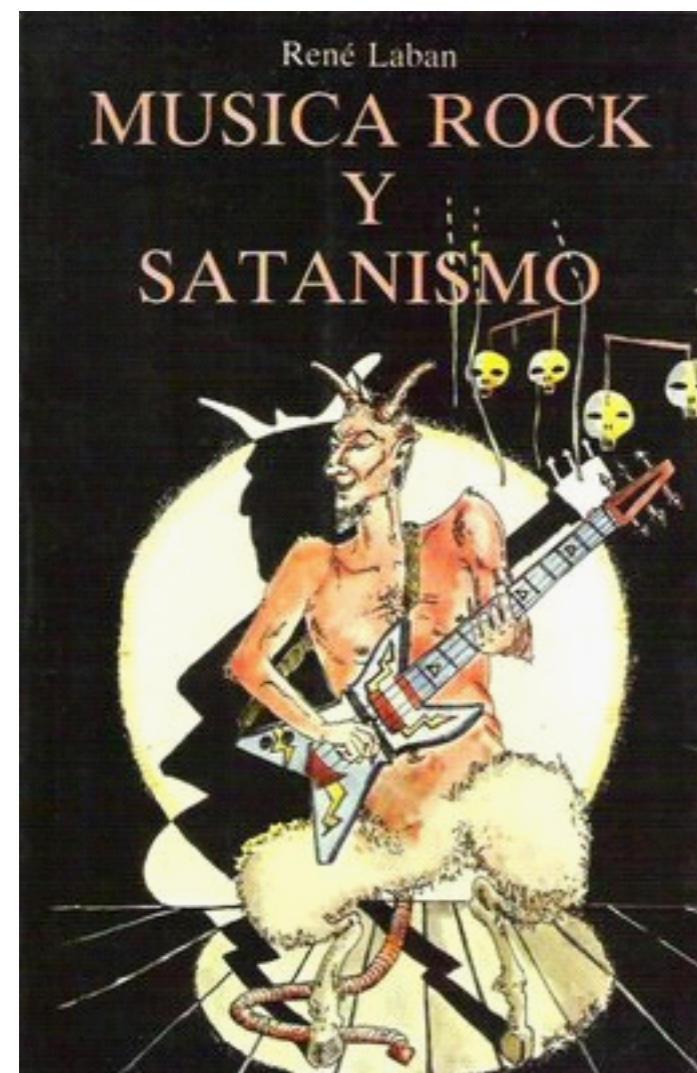
Asesinado. 1949. Defensa. MJ12

René Laban afirma en su libro «Música rock y satanismo» (Obelisco): «El índice de suicidios entre la juventud ha aumentado estrepitosamente durante los últimos veinte años. En estudios realizados por criminólogos en todo el mundo referidos al tema del suicidio se ha observado que un gran número de suicidas tenían una estrecha relación con la música de rock. Algunos de ellos eran músicos, mientras que otros la escuchaban varias horas al día. En dieciocho casos de suicidio de jóvenes entre los quince y los veintiún años estudiados en Montreal, se observó que la única constante entre todos ellos era, curiosamente, la música rock». Uno tiene derecho a sospechar que los que han hecho que el gusto por el rock se extienda por todo el planeta como un reguero de pólvora con las consecuencias auto-destructivas que hemos indicado en las anteriores líneas son los mismos que inducen directamente a algunos de sus contactos a que se quiten la vida. Adam Knieste ha estudiado como médico los efectos de la música rock tanto psíquicos como físicos, y he aquí lo que afirma: «El problema central causado por la música rock en los pacientes que he tratado se debe claramente a la intensidad del ruido, que produce hostilidad, agotamiento, pánico, indigestión, hipertensión y una extraña narcosis... El rock no es un pasatiempo inofensivo; es una droga...» Como ya hemos dicho, las frecuencias muy bajas (VLF) y las extremadamente bajas (ELF), que son como una dominante en la música rock, tienen un efecto concreto y fulminante en el cerebro humano. En este particular, la CIA, en los años cincuenta y sesenta, hizo terribles experiencias sugeridas por los EBEs y como resultado del pacto hecho con ellos. Las noticias son de que se llegó a resultados escalofriantes. Sobre esto se podría escribir mucho, pero me limitaré a transcribir unos párrafos de V. Valerian: «El documento RHIC-EDOM constaba de 350 páginas y fue preparado por la CIA inmediatamente después del asesinato de John F. Kennedy. El informe describía la manera de convertir a los humanos en robots controlados electrónicamente y programados para matar cuando se les ordene.» «En la fase RHIC el individuo es puesto en estado de trance, en el que se

le dan sugerencias que son activadas en varios niveles mediante palabras clave o sonidos. En la fase llamada EDOM (que es la sigla de «Electronic Dissolution of Memory»), la memoria del individuo es afectada de modo que los recuerdos de los eventos en que ha participado, o son alterados o borrados del todo. Cuando se congestiona electrónicamente el cerebro, la acetilcolina crea una estática que bloquea tanto la vista como el sonido. Este método puede ser usado tanto para bloquear o borrar la memoria como para hacerla más lenta, de modo que los sucesos parezcan haber sucedido después de cuando sucedieron en realidad.» «El uso de sonidos VLF o ultrasónicos es algo que se ha estudiado y comprobado muy bien. Los VLF y los ultrasónicos pueden afectar el funcionamiento eléctrico del cerebro y los mismos tejidos cerebrales.» «En la fase actual de la guerra (secreta) internacional de las frecuencias VL, se hacen rebotar pulsos de 7-12 Hz contra la envoltura ionosférica de 8 Hz que rodea la Tierra. Dentro de estos pulsos están embebidos programas extraños y aberrantes que producen efectos similares en la conducta de los humanos. En los Estados de Washington y California esta actividad electrónica ha producido ya muchos problemas.» «En la Universidad de Illinois, en 1961 se hicieron experimentos con ultrasonidos que finalmente cayeron en poder de los militares.» (Es decir, que una vez más, la ciencia se puso al servicio de las mentes enfermas de los enemigos del género humano.) «En los experimentos hechos en 1961 por los doctores W. Fry y R. Meyers se usaron ultrasonidos dirigidos para hacer lesiones cerebrales de un tamaño controlado. Su investigación demostró las ventajas de los ultrasonidos sobre las técnicas de psicocirugía que consistían en implantar electrodos en el cerebro.» «En 1963, el doctor Peter Lindstrom, de la Universidad de Pittsburg, usó un haz sónico para destruir grupos de fibras cerebrales...» Por lo que podemos ver, ciertos sonidos afectan en gran manera al cerebro y, según nos dicen los entendidos, el martilleo resultante de un conjunto de rock —sobre todo cuando está a toda potencia— se encuentra entre ellos. Aparte de que ciertas frecuencias y ritmos también alteran

el normal funcionamiento cerebral y pueden convertirse en una auténtica invasión destructora de la armonía neuronal y, en definitiva, mental. Esta callada invasión que se está llevando a cabo en las mentes de la juventud es la que tiene que preocuparnos más profundamente. Más aún que las abducciones físicas de las que de una manera u otra podremos defendernos una vez que caigamos en la cuenta de su amenazadora realidad. Pero esta manipulación sutil nos coge totalmente desprevenidos, y más, debido a la interesada y estúpida cooperación que le brindan los directivos de los grandes medios de comunicación, especialmente de la radio y la Televisión y hasta las mismas autoridades. (Aunque luego, muy frecuentemente, tengan que enviar policías para sosegar los ánimos alterados tras horas y horas de música violenta mezclada con todo tipo de estupefacientes.) Algunos dirigentes de denominaciones protestantes en los Estados Unidos comenzaron a preocuparse hace ya algún tiempo cuando vieron que muchos de sus jóvenes, que por otro lado se consideraban fieles seguidores del Evangelio, eran asiduos oyentes de la música de rock y asistían a festivales en los que actuaban grupos tan desenfrenados como los «Black Sabbath». A estos jóvenes les sucedía exactamente lo que Ozzy Ouzbourne, el líder de «Black Sabbath», dice en la carátula de uno de sus discos, después de invocar a Satán: «Y tú, hombre estúpido que tienes este disco en tus manos, has de saber que al haberlo comprado has vendido tu alma, pues pronto serás atrapado por este ritmo infernal y por el poder diabólico de esta música. Esta mordedura musical de tarántula te hará bailar sin fin y sin pausa.» Aparte de lo preocupados que puedan estar los líderes protestantes al ver que el fanatismo religioso de sus jóvenes es suplantado por el fanatismo «satánico» del alucinado Ozzy Ouzbourne, no deja de ser inquietante el ver cómo personas equilibradas y sin fanatismo alguno se dejan igualmente arrastrar por estos ritmos desenfrenados y por estos «artistas» de voces estridentes y ademanes de simio que tanto distan de lo que hasta

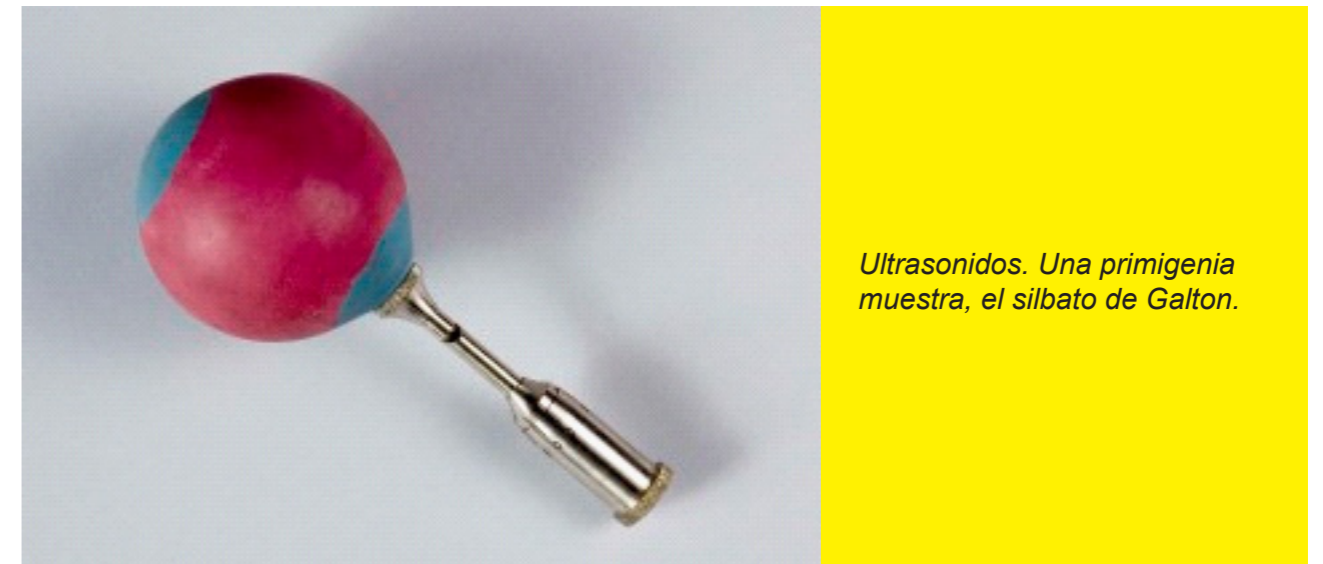
ahora se había tenido por artístico y armonioso. Vea el lector esta, carta, aparecida en el diario «El Mundo» de la ciudad de San Juan de Puerto Rico, que resume varios aspectos de lo que estamos diciendo: «Soy una joven de veintidós años que desea exponer una queja para ver si en futuras ocasiones no pasa algo que luego tengamos que lamentar. El sábado 24 de agosto mi hermana y yo quisimos disfrutar del concierto del afamado grupo inglés «Culture Club». Lo que allí encontramos fue una barbarie y una falta de respeto total: tiraban vasos vacíos y llenos de cerveza, rollos de papel sanitario, discos de plástico, bolas de playa inflables, petardos y, ¡señores, el colmo! un sostén, un calzoncillo y otros dos artículos indecorosos. Unos jóvenes irrespetuosos estaban prácticamente encima de mi silla y la de mi hermana. Cuando les pedí que actuaran como gente civilizada nos insultaron. Se pusieron a fumar marihuana delante de nuestros propios ojos, por lo que tuvimos que desalojar obligatoriamente nuestros asientos. Las medidas de seguridad fueron exclusivamente para los artistas, pero ¿y el público, qué? A mi hermana le cayeron unos petardos casi en los pies. Vi cómo algunos jóvenes le faltaban al respeto a una señora mayor;



algo verdaderamente lamentable. Le pido a las autoridades pertinentes que tomen acción sobre esto, ya que no todos los que vamos a ver este tipo de espectáculos somos «estrafalarios» y todo ser humano merece un respeto.»

Firma D. R. M. Bayamón

Lo lógico, al terminar de leer esta carta, es hacer la consabida pregunta: ¿Y qué hacían unas chicas tan decentes como ustedes en un lugar tan «estrafalario» como aquél? A las pobres les pasó lo que estamos diciendo: han sido víctimas de esta fascinación inconsciente que la música rock ejerce sobre las mentes de los jóvenes y que es, junto con las otras tendencias que señalamos más arriba, un síntoma de esta sutil invasión que la raza humana está padeciendo sin apercibirse de ello.



Ultrasonidos. Una primigenia muestra, el silbato de Galton.

PUBLICIDAD

Los fenómenos anómalos desde los hechos hasta las dudas que puedan hacernos verlos desde otra perspectiva en un blog para hacer pensar con los datos aportados más allá del primer contacto con la noticia del más acá muchas veces contaminada

<http://anomaliasovni.blogspot.com.es/>

ACABA DE SALIR AL PUBLICO LA OBRA DE RAMON NAVIA-OSORIO SOBRE EL SER DE ATACAMA

Ramón Navia-Osorio Villar
EL SER ANTROPOMORFICO
DE ATACAMA

Prólogo de Salvador Freixedo

